

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN
FACULTAD DE TEOLOGÍA
Escuela Profesional de Teología



Una Institución Adventista

Rasgos característicos del temperamento de Pedro e influencia durante el tiempo con Jesús y su ministerio apostólico

Por:

William Angel Chavez Gonzales

Asesor:

Dr. Segundo Teodomiro Azo Salazar

Lima, abril de 2017

Cómo citar:

Turabian:

William Angel Chavez Gonzales, “Rasgos característicos del temperamento de Pedro e influencia durante el tiempo con Jesús y su ministerio apostólico”. Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión, 2017.

APA:

Chavez, W, (2017). Rasgos característicos del temperamento de Pedro e influencia durante el tiempo con Jesús y su ministerio apostólico (Tesis de Licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima.

Vancouver:

William A. Chavez G. Rasgos característicos del temperamento de Pedro e influencia durante el tiempo con Jesús y su ministerio apostólico [Tesis de Licenciatura]. Lima; 2017.

Ficha catalográfica elaborada por el Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación (CRAI) de la UPeU

TT Chavez Gonzales, William Angel
2 Rasgos característicos del temperamento de Pedro e influencia durante el tiempo
CHV con Jesús y su ministerio apostólico / Autor: William Angel Chavez Gonzales; Asesor:
529 Dr. Segundo Teodomiro Azo Salazar. -- Lima 2017
2017 78 páginas: tablas.

Tesis (Licenciatura), Universidad Peruana Unión. Facultad de Teología. EP. de Teología, 2017.

Incluye bibliografía y resumen.

Campo del conocimiento: Teología.

1. Rasgos. 2. Temperamento. 3. Característicos. 4. Influencia.

DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

Dr. Segundo Teodomiro Azo Salazar, profesor de la Escuela Profesional de la Facultad de Teología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: **"RASGOS CARACTERÍSTICOS DEL TEMPERAMENTO DE PEDRO E INFLUENCIA DURANTE EL TIEMPO CON JESÚS Y SU MINISTERIO APOSTÓLICO"** constituye la memoria que presenta el **Bachiller (William Angel Chávez Gonzáles)** para aspirar al título de Profesional de **Licenciado en Teología con mención en Liderazgo Eclesiástico** ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, a 09 octubre de 2017



**Dr. Segundo Teodomiro Azo
Salazar**

“RASGOS CARACTERÍSTICOS DEL TEMPERAMENTO DE PEDRO E
INFLUENCIA DURANTE EL TIEMPO CON JESÚS Y SU MINISTERIO
APOSTÓLICO”

TESIS

presentada para optar el título profesional de Licenciado en Teología, Mención
Liderazgo Eclesiástico

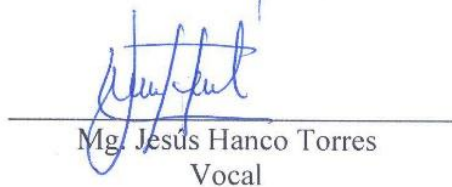
JURADO CALIFICADOR



Dr. Gluider Quispe Huanca
Presidente



Dr. Luis Miguel Luna Tamariz
Secretario



Mg. Jesús Hanco Torres
Vocal



Mg. Abel César Torres Salazar
Vocal



Mg. Segundo Teodomiro Azo Salazar
Asesor

Lima, 21 de abril de 2017

A Angel Chavez Malca y María Clara Gonzales Ducos, que gracias
a su amor incondicional y perseverantes esfuerzos
me han inspirado en todo momento
y sobre todo han conseguido
hacer realidad este mi
sueño tan anhelado

AGRADECIMIENTOS

Agradezco especialmente a mis Padres que en todo el camino de mi vida su amor y apoyo incondicional han sido la razón y la mayor motivación para avanzar hasta cumplir mis metas y porque gracia a ellos he cumplido una meta más. Agradezco también a mis hermanos pues su bondad y sabios consejos han sido y siguen siendo la fortaleza para avanzar. Agradezco también a mi alma mater, la Universidad Peruana Unión, que, durante cinco años, fue testigo de mi preparación. Así también agradezco a mis maestros, que con su ejemplo me enseñaron que lo más lindo de la vida es servir a Dios. Y por, sobre todo, agradezco a mi Dios, pues Él es quién ha sido mi guía y mi sostén en cada paso del camino y quién ha hecho realidad este sueño y que cada día es la fortaleza de mi vida.

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo

I. INTRODUCCIÓN.....	1
Trasfondo del problema	1
Planteamiento del problema.....	9
Hipótesis.....	9
Justificación de la investigación.....	10
Definición de términos.....	11
Delimitaciones.....	14
Metodología	14
Presuposiciones.....	15
Revisión de investigaciones previas.....	16
II. MARCO TEÓRICO.....	18
Temperamento.....	18
Clasificación del temperamento.....	20
III. BIOGRAFÍA DE PEDRO	32
Nombre de Pedro.....	32
Lugar de origen	33
Relación familiar de Pedro.....	33
Encuentro con Jesús y llamamiento	34
Rasgos característicos de la personalidad	34
Caminando sobre las aguas	34
Oposición a la muerte de Cristo.....	36
Lavamiento de los pies.....	38
Liderazgo.....	40
Caída y restauración.....	41
Reivindicación de Pedro	42
Pedro en el libro de los Hechos.....	43
Los últimos años de Pedro	44
IV. EL TEMPERAMENTO DE PEDRO Y SU INFLUENCIA	45
Temperamento de Pedro	45
Características de la persona con temperamento colérico.....	46
Durante el tiempo con Cristo y los doce	47
Líder y portavoz.....	47
Relación cercana con Cristo.....	49
Durante su ministerio apostólico.....	50
Como evangelista.....	51
Primer discurso de Pedro	51

Curación del cojo y exhortación al pueblo.....	52
Primera presentación ante el concilio.....	53
Segunda presentación ante el concilio	53
Pedro y Cornelio, y su Informe a la iglesia de Jerusalén	54
Líder Eclesiástico.....	56
Elección del sucesor de Judas	56
Salvaguada de la unidad y pureza de la iglesia.....	58
Escritor.....	59
Epístolas.....	59
V. CONCLUSIONES	62
BIBLIOGRAFÍA	65

RESUMEN

El propósito de esta investigación es describir los rasgos característicos del temperamento del apóstol Pedro, y determinar de qué manera este influyó en sus relaciones interpersonales durante los tres años con Jesús y en el desarrollo de su ministerio apostólico. Esta investigación no es exegética, sino que sigue una metodología bibliográfica, y se enfoca en analizar los rasgos del temperamento de Pedro y la influencia que esta ejerció en su vida, especialmente en su ministerio apostólico. Los resultados de la investigación a la luz de las teorías modernas en psicología junto a la evidencia bíblica indican que Pedro era de temperamento colérico, básicamente debido a su impulsividad, impetuosidad y tendencia natural al liderazgo. Su ferviente fervor y rápida acción le permitieron ocupar una posición de liderazgo en entre sus compañeros y convertirse en un fiel líder de la iglesia primitiva. En conclusión, Pedro, en gran medida debido a su temperamento extrovertido, activo y enérgico desempeñó un papel importante durante el tiempo con Jesús, llegando a ser el portavoz de sus discípulos. Y más aún, después del Pentecostés, Pedro lleno del Espíritu, ahora con su temperamento contralado por Espíritu Santo, ejercer una gran influencia en el avance de la iglesia primitiva. Por último, en este estudio se extrae una gran enseñanza espiritual: Dios toma a los hombres tales como son, con las características humanas en su carácter, y los prepara para su servicio, si quieren ser disciplinados y aprender de él. No son elegidos porque sean perfectos, sino a pesar de sus imperfecciones, mediante el conocimiento y la práctica de la verdad, y por la gracia de Cristo, puedan ser transformados a su imagen.

Palabras clave: Rasgos; temperamento, característicos, Influencia.

ABSTRACT

The purpose of this research is to describe the characteristic features of the apostle Peter's temperament and to determine how he influenced his interpersonal relationships during the three years with Jesus and in the development of his apostolic ministry. This research is not exegetical, but follows a bibliographical methodology, and focuses on analyzing the features of Peter's temperament and the influence it exerted in his life, especially in his apostolic ministry. The results of the research in the light of modern theories in psychology along with the biblical evidence indicate that Pedro was of choleric temperament, due to his impulsivity, impetuosity and natural tendency to the leadership. His fervent fervor and quick action allowed him to occupy a position of leadership among his companions and become a faithful leader of the early church. In conclusion, Peter, largely due to his extroverted, active and energetic temperament, played an important role during the time with Jesus, becoming the representative for his classmates. Moreover, even more, after Pentecost, Peter filled with the Spirit, now with his temperament controlled by the Holy Spirit, exerted a great influence on the advance of the early church. Finally, from this study a great spiritual teaching is drawn: God takes men as they are, with the human characteristics in their character, and prepares them for his service, if they want to be disciplined and learn from him. They are not chosen because they are perfect, but in spite of their imperfections, so that, through the knowledge and practice of the truth, and through the grace of Christ, they can be transformed in His image.

Keywords: Features; temperament, characteristic, influence.

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

Trasfondo del problema

En las Sagradas Escrituras se encuentran numerosas y hermosas historias sobre la vida y obra de muchos personajes. En el Nuevo Testamento, de una manera especial, destacan los acontecimientos que tuvieron como personaje central a Jesús y también a sus discípulos. Estos, sin duda alguna, cumplieron un papel preponderante en el desarrollo de la iglesia primitiva. Así pues, la obra y ministerio de Cristo, resuenan como un eco hasta el presente siglo, pero también sus enseñanzas y verdades transmitidas a los discípulos, luego de la ascensión, se constituyeron en la base de las doctrinas del cristianismo que fue impulsado y sostenido por este grupo de doce personas, que luego crecieron de manera exponencial.

No obstante, los discípulos nunca habrían desarrollado tal obra si Jesús no los habría llamado y los hubiera preparado. La escritora Elena Harmon de White declara que “Todos los discípulos tenían graves defectos de carácter cuando Jesús los llamó a su servicio”¹, mas, a su lado aprenderían lecciones de humildad, de servicio, y finalmente serían transformados a su imagen, y se convertirían en fieles representantes de su maestro, y colaboradores en su obra.

Así por ejemplo, se puede observar a Juan, quién al inicio de su relación con

¹Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* (Bueno Aires: ACES, 2010), 262. En adelante *DTG*.

Cristo era un hombre de carácter violento e impulsivo, orgulloso y ambicioso,² y juntamente con su hermano Santiago, eran llamados “hijos del trueno” (Mr 3:17). No obstante, a pesar de su temperamento violento, espíritu vengativo y ambicioso, Juan era sincero y tenía condiciones especiales que lo predisponían al cambio³. Justamente por estas virtudes Jesús vio en él un instrumento muy valioso por lo que lo escogió como uno de sus apóstoles,⁴ y posteriormente llega a conocerse como el discípulo amado (Jn 21:20).⁵

También se puede ver a Pablo, quien en un principio era de un espíritu orgulloso y presuntuoso por sus buenas obras, lleno de fanatismo firme contra los seguidores de Cristo, hasta incluso llevarles a la muerte (Hch 8:3; 22:4; 26:10,11). Sin embargo, posteriormente, fue transformado por la gracia y el poder de Dios (1 Co 9:1,16, 15:8-10; Gl 1:12-16; Ef 3:1-8).⁶ Y se podría decir que de un “legalista neurótico judío” se transformó en un ministrador de los bienes salvíficos emanados del perdón, la gracia y la justicia divina.⁷ Y así como estos personajes del Nuevo Testamento, también se podría mencionar algunos del antiguo como Sansón, Abraham, David, y otros más, cuyas

²Elena G. de White, *Hechos de los apóstoles* (Buenos Aires: ACES, 1977), 445.

³Mario Pereyra, *Psicología de los personajes bíblicos* (México: Publicaciones Universidad de Montemorelos), 223.

⁴Ibíd., 222.

⁵White, *Hechos de los apóstoles*, 445. Además, Alexander Bruce, indica que el temperamento de Juan era delicado, y él era de un hombre pensante y sensible, y mientras que el Temperamento de Pedro lo convertiría a él en líder y defensor, Juan debía permanecer, confiar y ser amado. Alexander Bruce, *Tres años con Jesús: la capacitación de los doce. Vol. 2* (San José: Desarrollo Cristiano Integral, 2006), 255.

⁶Alfonso Roper, “Pedro”, *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia* (Barcelona: Editorial CLIE, 2013), 1856. En adelante *GDEB*.

⁷Pereyra, 83.

historias de vida son diferentes y únicas, y sin embargo cada uno, de manera individual, podría encontrar cierta identificación con alguno de estos personajes. Estudiar las experiencias de ellos, de manera especial la manera en que fueron transformados por el Señor, nos ayudará a obtener un conocimiento muy útil que nos puede servir como guía enriquecedora que puede, aún, salvaguardar nuestra propia vida.⁸

Sin embargo, aunque se podría mencionar muchos otros personajes, la presente investigación se concentrará en la figura del apóstol Pedro,⁹ pues según lo que se puede encontrar al repasar el Nuevo Testamento, su papel fue preponderante en los inicios del cristianismo. Eso puede advertirse de manera especial en Hechos de los apóstoles, donde se le puede considerar como uno de los protagonistas principales de la primera parte del libro,¹⁰ esto, debido a su destacado desempeño en la expansión de la iglesia en el contexto hebreo-judío. Y se puede añadir, además, que es un personaje con quién según Gutiérrez (1957) la mayoría de los creyentes se identifican,¹¹ pues ellos mismos tienen

⁸Mario Pereyra en su libro *Psicología de los personajes*, en la parte introductoria, señala que su libro se propone indagar el desarrollo humano a partir del estudio de personajes bíblicos. Pues como él refiere son personajes que se identifican con nosotros, debido a los sufrimientos, necesidades, afanes y conflictos que afrontaron al igual que el hombre actual. Pereyra, 9,10.

⁹Pedro sin duda alguna es un personaje bíblico que ha trascendido a través de la historia por cerca de 2000 años, esto se verifica por la multitud de libros, monografías y tesis que se han escrito sobre él, y además, porque ha sido motivo de controversias y debates teológicos sobre el origen y el fundamento de la iglesia. Mario Pereyra, 43. Por ejemplo, Dominique Ridolfi en su libro “Simón Pedro roca bíblica”, resalta a Pedro como pieza clave para la tradición del Papado, y a lo largo presenta algunas razones bíblicas basadas en la vida Pedro, que apoyan el papado; véase Dominique Ridolfi, *Simón Pedro: roca bíblica* (Madrid: Ediciones, 1967).

¹⁰*GDEB*, s.v “Pedro”, 1926.

¹¹Claudio Gutiérrez, cree que en cierto sentido, el gigantesco mundo de los cristianos se identifica con Pedro. Claudio Gutiérrez Marín, *Errores fundamentales del romanismo* (Buenos Aires: Editorial Aurora, 1957), 70.

que esforzarse y luchar cada día para ser mejores, al igual que Pedro, quien como todos, se equivocó, pero también tuvo sus aciertos y victorias.¹²

Cuando se repasa los evangelios y según lo que refiere la Escritura se va describiendo al apóstol Pedro y se encuentra en él, a un hombre con una personalidad inestable y temperamento colérico¹³ (Jn 18:10). En más de una ocasión su carácter, a veces, descontrolado y actitud autosuficiente, propias de su personalidad, no le trajeron buenos resultados (Mt 26:31-33, 69-75). Empero, a pesar de estos defectos, cuando era dirigido por el Espíritu Santo tuvo aciertos sorprendentes como lo podemos observar en la ocasión cuando Jesús preguntó a los doce, “y vosotros ¿quién decís que soy?”, e inmediatamente Pedro respondió: Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”(Mt 9:15,16; Lc 9:18-20). También se puede señalar que su carácter le permitió llegar a ser líder¹⁴ y portavoz de sus once discípulos.¹⁵

Además, Alfonso Roperó indica que Pedro condujo a la iglesia cristiana primitiva

¹²Además Gutiérrez, indica que el “carácter de Pedro presenta las desigualdades más espantosas”, y hace un breve descripción de estas desigualdades de su carácter. *Ibíd.*, 70.

¹³Franz. Ríos Flores, “El amor de Jesús por Pedro y su reivindicación apostólica” (Tesis de Maestría, Universidad Peruana Unión, 1995), 1.

¹⁴Ríos, 102. El *Diccionario bíblico adventista* corrobora lo mencionado por Ríos al indicar que “su fervor, valor, vigor y capacidad organizadora le ganaron un lugar de liderazgo entre los discípulos desde el principio. Era un hombre eminentemente de acción, y su rasgo de carácter más notable fue su entusiasta disposición; véase Siegfried H. Horn, ed., *Diccionario bíblico adventista del séptimo Día*, (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002), s.v. “Pedro”, 909. En adelante *DBA*.

¹⁵Alfonso Roperó, *Diccionario Manual Bíblico* (Barcelona: Editorial CLIE, 2010), s.v. “Pedro”, 738. En adelante *DMB*. Clyde Weber Votaw señala que el Nuevo testamento Pedro es “el más prominente, Activo, sabio y eficiente del grupo original de apóstoles escogidos, enseñado y entrenado por Jesús. “Peter and the Keys of the Kingdom”, *The Biblical World*, 36, no. 1 (Jul., 1910): 9, <http://www.jstor.org/stable/3142011> (consultado: 14 de marzo, 2017).

con audacia y firmeza. No obstante, a pesar de su personalidad inestable y cambiante, esta finalmente fue moldeada por Jesús, llegando a convertirse en un hombre fuerte y firme en el Señor. Su temperamento y su carácter serían transformados por Jesús, y esa fuerza e impulsividad serían canalizadas en la misión¹⁶ (Hch 2:14-41; 4:8-13).

Así, cuando los escritores¹⁷ describen la personalidad del apóstol Pedro, la mayoría de ellos, ¹⁸ coinciden que Pedro tenía un carácter fuerte, impulsivo e inestable, sin embargo ellos también dan a entender que su temperamento tenía ciertas ventajas, aunque si bien es cierto ellos no lo señalan directamente.

Franz Ríos, señala a Pedro como un “hombre de extremos temperamentales: osado, intrépido e impulsivo”,¹⁹ además señala que las personas con el temperamento de Pedro, “son inclinados a ser líderes, valientes e intrépidos, determinados, y de carácter

¹⁶Pereyra, 48, 49, 51.

¹⁷José María Martínez, *Figuras estelares de la Biblia: Su vida y su mensaje* (Barcelona: CLIE, 2006), 271-285. José Flores, *Cristología de Pedro* (Barcelona: Editorial CLIE, 1978), 40. Alexander Bruce, *Tres años con Jesús: la capacitación de los doce*, vol. 12 (San José: Desarrollo Cristiano Integral, 2006), 255. Stuart Briscore, *Sé valiente y síguelo* (Miami: Unilit, 2010), 13, 192-93. Pereyra, *Psicología de los personajes bíblicos*, 48, 49.

¹⁸Todos los autores que la presente investigación, hasta aquí, ha citado.

¹⁹Ríos, 14. En una revista inglesa, *The Old and New Testament Student*, señala que Pedro es presentado en los evangelios como un “hombre impulsivo”, en “Peter's Life and His First Epistle”, *The Old and New Testament Student* 15, no. 3/4 (Sep. - Oct., 1892): 115, <http://www.jstor.org/stable/3158073>, (consultado, 14 de marzo 2017). Vease también, Departamento de Seminarios e Institutos de Religión, de La iglesia de los santos de los últimos días, *La vida y enseñanzas de Cristo y sus apóstoles* (Salt Lake City, Utah, 1979), 246. https://si.lds.org/bc/seminary/content/library/manuals/institute-student/la-viday-ensenanzas-de-cristo-y-sus-apostoles-religion-211-212-12-17-2012_spa.pdf, (consultado; 13 de marzo, 2017).

fuerte”.²⁰ Por ello, William Crowwel²¹ y K. Lake²² señalan Pedro como el jefe de los apóstoles.

Así también, Alexander Bruce indica que el temperamento de Pedro era recio, era un hombre de acción. Pedro habría de ser líder y defensor.²³ Al parecer Bruce, está queriendo decir que el temperamento de Pedro le condicionó para convertirlo en lo que llegó ser en la iglesia primitiva, a saber un instrumento poderoso en las manos de Dios como lo presenta el libro de los Hechos (Hch 2:14-41; 4:8-13).

Y del mismo modo, José M. Martínez, señala claramente que “Pedro destacó por su temperamento extrovertido, su fogosidad y su entusiasta adhesión a Jesús”.²⁴ Y en armonía con Martínez, Jean Crosset describe a Pedro como un apóstol de natural genio y ardiente, y el más ferviente de sus compañeros.²⁵

José Flores comenta sobre la personalidad inestable de Pedro de la siguiente manera:

“Los altibajos psicológicos, propios de la naturaleza humana, la flaqueza que ya quiere ya no quiere, se dan visiblemente en la figura de Pedro; los tránsitos bruscos del valor a la cobardía, del temor a la confianza, del apasionamiento a la

²⁰Ríos, 14.

²¹William Crowwell Doane, “The Rock of the Church”, *The North American Review* 185, no. 615 (1907): 126, <http://www.jstor.org/stable/25105878> (consultado: 14 de marzo, 2017).

²²K. Lake, “Simon, Cephas, Peter”, *The Harvard Theological Review* 14, no.1 (1921): 95, <http://www.jstor.org/stable/1507662> (consultado: 14 de marzo, 2017).

²³Bruce, 255.

²⁴Martínez, 271-285.

²⁵Jean Croisset, *Calendario romano general: día 29 de junio*. <https://amaneradereflexion.files.wordpress.com/2016/09/san-pedro-y-san-pablo-1.pdf>. (Consultado: 13 de marzo, 2017).

frialdad, todo ello se da en Pedro, ese Pedro que desconoce el arte de fingimiento, que se revela transparente como un cristal al sol”.²⁶

A pesar de esto, el autor señala a Pedro como un hombre que desempeñó un gran papel durante el ministerio de Jesús²⁷ y en la iglesia primitiva. También añade la manera como Dios efectuó el cambio de su carácter y transformación de su temperamento,²⁸ y lo considera “como ejemplo de nuestras debilidades y flaquezas y como posibilidad de transformación, cambio y reajuste en el reino de Dios”.²⁹

De manera similar, Joseph Ratzinger, describe a Pedro de la siguiente manera:

“Simón tiene un carácter *decidido e impulsivo*; está dispuesto a imponer sus razones incluso con la fuerza (por ejemplo, cuando usa la espada en el huerto de los Olivos: cf. Jn 18, 10 s). Al mismo tiempo, a veces es ingenuo y miedoso, pero honrado, hasta el arrepentimiento más sincero (cf. Mt 26, 75).”³⁰

Ratzinger en esta cita claramente describe a Pedro como un hombre impulsivo, y decidido a la hora de actuar, no obstante tan débil al mismo tiempo que puede cambiar de un estado de ánimo a otro, según la situación. No obstante, Ratzinger señala que Pedro estaba en su etapa de fe inicial, mas con el tiempo maduraría hasta convertirse en un apóstol fundamental para el cumplimiento de la misión.³¹

También Stuart Briscore, en su libro de motivación espiritual usa la experiencia

²⁶José Flores, *Cristología de Pedro* (Barcelona: Editorial CLIE, 1978), 40.

²⁷Ibíd, 39.

²⁸Ibíd, 40, 57.

²⁹Ibíb, 39.

³⁰Joseph A. Ratzinger, *Los apóstoles y los primeros discípulos de Cristo*, (Ciudad del Vaticano: Librería Editora Vaticana, 2007), 26ida.
<http://img89.xooimage.com/files/8/3/5/benedicto-xvi---l...to-final-3815e8a.pdf>
(consultado: 12 de marzo, 2017).

³¹Ibíd, 29,31.

de Pedro para señalarlo como modelo de un gran potencial oculto que fue descubierto por Jesús, convirtiéndolo en “un gran apóstol”. Y paso de ser duro e indomable a ser más tierno y a la vez más perseverante que nunca.³²

Por su parte Mario Pereyra, indica que Pedro antes de su conversión, era un hombre de personalidad inestable,³³ pero, al mencionar el aspecto positivo de la personalidad de Pedro dice:

En algunos aspectos, sigue siendo el mismo Pedro del Evangelio, referente a la fuerza emocional que imprime a sus mensajes, su actitud osada y hasta atrevida para enfrentar a quién sea (Hch 4:18-20). Pero la diferencia está en que esas manifestaciones temperamentales, están ahora al servicio de una causa, no son meras emociones desajustadas o impulsivas, sino coraje y desafío empeñados en el movimiento de la salvación humana.³⁴

Al igual que Mario Pereyra, Tim Lahaye, señala que Pedro como propio de su temperamento, antes de su conversión, era “egoísta y orgulloso”³⁵, no obstante después del pentecostés, su temperamento sería controlado por el espíritu santo. Por tanto, en el contexto después del pentecostés, Lahaye dice de Pedro, “todavía es un líder” pero ahora es moderada, y dedico su vida a la gloria de Cristo.³⁶

Así también hay otros autores³⁷ que estudian sobre la vida y la personalidad de

³²Stuart Briscore, *Sé valiente y síguelo* (Miami: Unilit, 2010), 13, 192-93.

³³Pereyra, 45.

³⁴Pereyra 48,49.

³⁵Tim Lahaye, *Temperamentos controlados por el Espíritu*, (Miami: Editorial Unilit, 1990), 201.

³⁶Ibíd.

³⁷Gutiérrez indica que el “carácter de Pedro presenta las desigualdades más espantosas”, y hace un breve descripción de estas desigualdades de su carácter. Gutiérrez, 70. Véase también, Luis Palau, *Anda sobre las aguas, Pedro* (Barcelona: Editorial CLIE, 1974), 12.

Pedro, y al describir su personalidad no pasan por alto, el hecho de que su personalidad le trajo ciertos beneficios y que él encerraba un gran potencial; sin embargo, se lo describe más³⁸ como un hombre inestable y cambiante, en lugar de presentarlo como un hombre enérgico y perseverante.

Planteamiento del problema

Luego de ver el comentario de tales autores, es notorio que pocos muestran un interés relevante en analizar y relacionar el impacto positivo que ejercieron los rasgos característicos de su temperamento en sus relacionamientos interpersonales y en relación a su ministerio apostólico; por tanto, la presente investigación pretende responder a la siguiente pregunta ¿De qué manera el temperamento del apóstol Pedro influyó positivamente en sus relaciones interpersonales cuando estuvo con Jesús, desde que fue llamado, y en el desarrollo de su ministerio apostólico?

Propósito de la Investigación

El propósito de esta investigación es describir los rasgos característicos del temperamento del apóstol Pedro, y determinar de qué manera este influyó en sus relaciones interpersonales durante los tres años con Jesús y en el desarrollo de su ministerio apostólico.

Hipótesis

Si bien es cierto, la mayoría de los autores no señalan directamente la relación que hubo entre la personalidad de Pedro y el éxito que tuvo en sus relaciones interpersonales

³⁸A excepción de Mario Pereyra, quién hace una relación entre la influencia de su personalidad antes de ser conversión y después de su conversión, como se mencionó anteriormente, en la parte superior del texto que aborda el aporte de Pereyra.

durante los tres años con Jesús, y también después en su ministerio apostólico durante el desarrollo de la iglesia primitiva, la hipótesis presentada en este trabajo es que su temperamento influyó en el éxito de sus relaciones interpersonales entre sus once discípulos durante los tres años con Jesús, dándole cierta posición de liderazgo, y en el desarrollo de su ministerio apostólico durante la Iglesia Primitiva, convirtiéndole en un gran apóstol: líder y defensor de la Iglesia, y además condujo exitosamente el crecimiento de la iglesia.

Justificación de la investigación

Todo estudio que merezca atención debe contribuir al desarrollo del ser humano, en este caso, conocer más sobre el trabajo de transformación que hizo Dios en Pedro, estamos seguros de que contribuirá al desarrollo espiritual de la iglesia.

Un aspecto fundamental que se quiere tratar es el desarrollo de la fe. Este es un aspecto capital en que la iglesia siempre tiene dificultades, y podría citarse la preocupación de Cristo mismo cuando dijo: “Y cuando Cristo venga, hallará fe en la tierra” (Lucas 18:8). Al repasar la historia del pueblo de Dios se ve que siempre ha tenido altibajos en este sentido, lo cual lo llevó a cometer muchos errores y a desanimarse constantemente. Ahora bien, si se puede transmitir a los hermanos de nuestra iglesia la grata noticia de que Pedro, un ser humano como cualquiera de nosotros, con muchos defectos, experimentó una tremenda transformación, ello animará a muchos a seguir adelante. Al igual que este singular apóstol, toca entregarse a él, sin reservas, dejar que él moldee y así lograr experimentar su poder transformador. Ello motivaría a entrar en una relación más plena de fe con Cristo, una vida de comunión permanente con él.

Por otro lado, con seguridad esta investigación incentivará también el espíritu

misionero en la iglesia, el cual es otra actividad poco atendida por los miembros de iglesia. En relación a esto, conocer más acerca de cómo Dios uso a Pedro en la gran obra de la iglesia primitiva y derramó su espíritu sobre él para cumplir la misión, puede llevar a la hermandad a cobrar ánimo y sentirse inspirados a compartir el evangelio pues de la misma manera que con Pedro ¿cómo no usará hoy a los que estén dispuestos a servirle y también derramar su espíritu sobre ellos, y así terminar la gran obra en este tiempo final de la historia de la tierra? Así como Dios usó a Pedro según sus características personales y propias de su temperamento, también lo puede hacer con cada creyente según su capacidad y sus dones. Hay que recordar que en el trabajo misionero se requieren diversidad de dones, pues somos un solo cuerpo con muchos miembros (Rm 12:6-8; 1 Co 12:4-6;8-10; Ef 4:11).

Finalmente, esta investigación servirá de material bibliográfico al predicador que proclame sobre la vida de Pedro para presentar un sermón más profundo e interesante.

Definición de términos

*Personalidad.*³⁹ La personalidad es el conjunto de características físicas, genéticas y sociales que reúne un individuo, y que lo hacen diferente y único respecto del resto de los individuos. En tanto, la interrelación y la comunión de todas estas características, generalmente estables, serán las que determinarán la conducta y el comportamiento de una persona y porque no, también, de acuerdo a la estabilidad de las mismas, predecir la respuesta que puede dar un individuo al cual conocemos ante determinada circunstancia o estímulo.

³⁹DefiniciónABC, personalidad, <http://www.definicionabc.com/social/personalidad.php>. (consultado:29 de junio, 2015).

La personalidad está compuesta por dos elementos: temperamento y carácter⁴⁰, el primero tiene un origen genético y el otro es resultado de la formación de los hábitos, sean buenos o malos.

*Temperamento.*⁴¹ El temperamento es aquella combinación de actos de introversión y extroversión que se dan en una persona de manera única y que conforman su personalidad. Íntimamente relacionado con la psicología de cada individuo, el temperamento es adquirido genéticamente⁴² y es por esto que también se relaciona con todas las sensaciones, emociones y los sentimientos comprensibles a nivel físico y orgánico.

El temperamento de una persona es en muchas ocasiones presentado como un conjunto de sensaciones, pensamientos e impulsos que moldean la personalidad y que no tienen una explicación del todo lógica. Es además, el producto de actividades nerviosas y endocrinas que el individuo no conoce ni controla conscientemente.

Carácter: Una primera definición sería que el carácter es la “peculiaridad del individuo que se enfrenta al mundo haciendo uso de sus distintas facultades, es decir, en su sentir y en su obrar, en sus decisiones voluntarias, valoraciones y objetivos, en sus juicios y

⁴⁰DefiniciónABC,temperamento,<http://www.definicionabc.com/social/temperamento.php> (consultado: 29 de junio, 2015).

⁴¹DefiniciónABC,temperamento,<http://www.definicionabc.com/social/temperamento.php> (consultado: 29 de junio, 2015).

⁴²Además los psiquiatras Thomas y Chess decían que el temperamento tiene una base biológica y que estas características temperamentales personales influían en las interacciones entre los individuos y su ambiente, sobre todo las relaciones dentro de sus familias. Barbara K. Keogh, *Temperamento y rendimiento escolar*, (Madrid: Narcea ediciones, 2006), 26. Por otro lado Buss y Plomin definieron el temperamento como “tendencias heredadas”, relacionadas con el emotividad, la actividad y la sociabilidad, *Ibíd.*, 28.

orientaciones espirituales, con todo lo cual adquiere su existencia individual una fisonomía que le diferencia de los demás”⁴³. Y este se moldea por la educación, el trabajo de la voluntad y los hábitos y permiten una reacción del individuo frente a las experiencias.⁴⁴

Una definición más clara y acertada del carácter lo presenta Elena Harmon de White, de la siguiente manera:

Las facultades mentales y morales que Dios nos ha dado no constituyen el carácter. Son talentos que debemos emplear y que, si se los usa correctamente, formarán un carácter recto. Alguien puede tener preciosas semillas en la mano, pero esas semillas no son un huerto. Hay que plantar la semilla antes que se convierta en árbol. La mente es el huerto; el carácter es el fruto. Dios nos ha dado facultades para que las cultivemos y las desarrollemos. La conducta que seguimos determina nuestro carácter...Un carácter noble, cabal, no se hereda. No lo recibimos accidentalmente. Lo obtenemos mediante esfuerzos individuales, realizados por los méritos y la gracia de Cristo. Hay que sostener conflicto tras conflicto contra las tendencias heredadas.⁴⁵

A partir de esta definición se podría decir que el carácter, un carácter valioso, es resultado o producto de la formación de buenos hábitos, que adquirimos a lo largo de nuestra vida, por medio de esfuerzos diligentes, constantes y fervientes contra nuestras tendencias al mal, que son bendecidos por la gracia de Cristo, y que resultan en un claro reflejo del carácter perfecto de Cristo.

⁴³Ángel Izquierdo Martínez, “Temperamento, carácter, personalidad. Una aproximación a su concepto e interacción”, *Revista complutense de Educación* 13. (Madrid: 2002), 624. Véase también, Joan Dolcet i Serra. *Carácter y temperamento: similitudes y diferencias entre los modelos de personalidad de 7 y 5 factores*. (Tesis doctoral), 10. Véase Gabrielle Gatién, *Conocer por la caracteriología: diccionario de las 400 nociones esenciales* (París: Ediciones Mensajero, 1976), 49.

⁴⁴DefiniciónABC, carácter, <http://definicion.de/caracter/> (Consultado: 27 de Enero, 2107).

⁴⁵Elena G, de White. *Mente, carácter y personalidad*, (Buenos Aires: ACES, 2009), 2: 565, 566.

Delimitaciones

Con respecto a la personalidad del apóstol Pedro se va incidir en analizar la influencia asertiva que tuvo su temperamento impulsivo colérico, tanto en sus relaciones interpersonales y también en su ministerio apostólico. Por tanto, se hará uso del registro bíblico, principalmente de los evangelios y los textos que aborden su biografía y el tema de su personalidad.

Metodología

Esta investigación es de carácter biográfica, que se concentra en la vida de Pedro, y analiza su temperamento y la influencia positiva en su ministerio. Teniendo en mente este objetivo se seguirán los siguientes pasos:

El primer paso presenta un breve marco teórico. En esta parte se exponen algunas definiciones relacionadas con la personalidad y algunas clasificaciones relacionadas con el temperamento. Además, se determinará que clasificación del temperamento se utilizará para el desarrollo del trabajo. Para ello se hará una revisión de libros especializados en el tema, para que luego, de acuerdo a lo que se conoce de la vida de Pedro, puedan hacerse algunas correlaciones.

En el segundo paso se realizará una reseña biográfica de la vida de Pedro antes de ser llamado para ser apóstol de Jesús y después de la ascensión de Cristo. Luego se analizará las diferentes fuentes que brindan los datos de la biografía, quedándonos con los más confiables y que tienen un acercamiento al registro bíblico, principalmente a los evangelios, y asimismo, fuentes extra – bíblicas de carácter histórico. Nos apoyaremos en la presentación de ciertos pasajes específicos de los evangelios que nos permitan descubrir la personalidad del apóstol, tales como la respuesta de Pedro frente a la pregunta de Jesús: Y vosotros ¿Quién decís que soy? También cuando Pedro pidió a

Jesús que le autorizará andar sobre las aguas; y finalmente durante la última cena, el lavamiento de los pies.

En el último paso se analiza la influencia positiva/asertiva del temperamento del apóstol Pedro en sus relaciones interpersonales durante los tres años que estuvo con Jesús según el registro de los 4 evangelios, y también el impacto positivo que tuvo en el éxito de su ministerio apostólico durante iglesia cristiana primitiva, esto es, después de la ascensión de Cristo. Para identificar las bondades y las ventajas de su temperamento, se analizará las inclinaciones o tendencias del temperamento colérico de Pedro, y luego, a partir de allí, se verá cómo sus inclinaciones o tendencias se muestran en la Biblia; de manera específica en los Evangelios, en Hechos de los apóstoles y en sus cartas.

Es importante mencionar que para realizar este trabajo, se hace necesaria la consulta de libros especializados en el área de psicología, los cuales tengan relación al temperamento de Pedro, y también se harán las consultas a un profesional del área.

Presuposiciones

En primer lugar, el autor sostiene que la Biblia es Palabra de Dios (2 P 1:20, 21; Heb 4:12), y es la norma de fe y práctica de la conducta cristiana.

Segundo, el autor está convencido de que las Escrituras fueron escritas para nuestra enseñanza, por tanto los relatos e historias presentados allí, de los personajes bíblicos ya se buenos o malos, sirve como modelo de conducta o como una advertencia.

Tercero, el autor está convencido de que Dios es capaz de transformar la vida del ser humano y por su Gracia desarrollar un carácter semejante al de Cristo. Sin embargo, cuando lo cambia y transforma, no altera los rasgos propios de su personalidad ni le quita su individualidad, sino más bien, esos rasgos característicos propios de su personalidad

los potencializa, los afina y los canaliza en la misión.

Revisión de investigaciones previas

Es importante aclarar que no existe una investigación que aborde el tema de este estudio. Sin embargo, si se han realizado algunos trabajos previos que abordan algunos tópicos relacionados con la presente investigación. Entre ellos tenemos a:

Franz Ríos Flores, realizó su tesis de maestría titulada “*El amor de Jesús por Pedro y su reivindicación apostólica.*”⁴⁶ El autor describe los rasgos característicos de la personalidad de Pedro, la entrevista de Jesús con Pedro registrada en Juan 21 y su reivindicación apostólica, además presenta el cambio extraordinario de Pedro tras su reivindicación. Sin embargo, al describir su personalidad no resalta la influencia positiva que ejerció en sus relaciones interpersonales, además, no relaciona su personalidad con la influencia que ejerció Pedro en la Iglesia Primitiva.

Cam Caldwell, en el artículo titulado “Simon Peter and transformative leadership: Leadership Insights for Today’s” de la revista *Journal of Management and Strategy*,⁴⁷ a diferencia de los autores anteriores, presenta un breve comentario entre la relación del temperamento de Pedro y su aporte a la iglesia primitiva, y señala que las grandes obras que Pedro hizo en la iglesia dependió en buena medida a su naturaleza activa y ferviente. Sin embargo, Caldwell solo realiza una breve descripción sobre el

⁴⁶Frans Ríos, “El amor de Jesús por Pedro y su reivindicación apostólica” (Tesis de Maestría, Univeridad Peruana Unión, 1995).

⁴⁷Cam Caldwell, Mark McConkie y Bryan Licon, “Simon Peter and Transformative Leadership: Leadership Insights for Today’s Leaders”, *Journal of Management and Strategy* 5, no. 1 (2014): 23, <http://dx.doi.org/10.5430/jms.v5n1p18> (consultado: 14 de marzo, 2017).

tema, no es su propósito hacer un análisis de la influencia que el temperamento de Pedro ejerció en su ministerio. Su propósito es presentar un modelo del liderazgo según Pedro.

En resumen, podemos decir que estos autores al abordar el tema de Pedro y su personalidad, si bien es cierto señalan algunas ventajas de esta en relación con sus relaciones interpersonales y la influencia de su personalidad en el desarrollo de su ministerio apostólico, no hacen un análisis de la manera que la presente investigación se ha propuesto.

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO

Temperamento

Este capítulo expone primeramente el concepto del temperamento según la perspectiva de diferentes autores; en segundo lugar, se presenta las diversas clasificaciones que se hace de él. Además, se considerará el punto de vista de la señora Elena G. de White en relación al temperamento y su clasificación.

Entonces, conviene presentar algunas definiciones y clasificaciones sobre el temperamento, que brindan diversos autores.

Según Mariemma Martínez Sais indica “del latín *temperamentum*, “medida”, peculiaridad e intensidad individual de los afectos psíquicos y de la estructura dominante de humor y motivación. El temperamento es la manera natural con que un ser humano interactúa con el entorno. Puede ser hereditario y no influyen factores externos (sólo si fuesen demasiado fuertes y constantes estos estímulos).”¹

Otra definición de temperamento sería.

Tendencia innata, propia de un individuo, a reaccionar con un cierto estilo ante los estímulos del ambiente. Se trata de un modo espontáneo y natural de reaccionar, no aprendido, ni inducido por el ambiente o la educación. Es la simple manifestación de las disposiciones psíquicas (básicamente, de índole afectiva, instintiva y tendencia), condicionadas por las constitución orgánica peculiar del

¹Mariemma Martínez Sais y Montserrat Molina Vives, *El temperamento*, en Internet archive, http://www.paidopsiquiatria.cat/files/modulo-7_temperamento.pdf (consultado: 12 de Octubre, 2016).

individuo.²

A juicio de Joseph Nuthin, conviene reservar el término temperamento para la componente fisiológica, en gran parte estable y hereditaria, de los rasgos afectivo-dinámicos, es decir, para los procesos metabólicos y endocrinos que influyen sobre nuestra vida afectiva y cuyas reacciones aún no son bien conocidas en nuestros días.³

Por otro lado, Ángel Izquierdo Martínez, indica que no hay una definición consensuada de lo que significa el temperamento, debido a los intereses tan divergentes de los investigadores. Sin embargo, Izquierdo indica que ya se pueden concretar algunas líneas que caracterizan de modo algo más general la concepción actual del temperamento. Según todo ello, el temperamento sería:

Primero: Un concepto amplio relacionado con las distintas dimensiones de la conducta, entendidas de manera individual.⁴

Segundo: Un fenómeno que surge ya en la infancia y representa una especie de fundamento de la futura personalidad.⁵

Tercero: Es relativamente estable en el tiempo, en comparación con otros componentes de la conducta, pero no puede observarse mientras no vayan cerrándose los procesos constitutivos de la personalidad.⁶

²Martínez y Molina, *El temperamento*, en Internet archive, http://www.paidopsiquiatria.cat/files/modulo-7_temperamento.pdf (consultado: 12 de Octubre, 2016).

³Gabrielle Gatién. *Conocer por la caracteriología: diccionario de las 400 nociones esenciales* (París: Ediciones Mensajero, 1976), 225.

⁴Izquierdo. “Temperamento, carácter, personalidad. Una aproximación a su concepto e interacción”. *Revista complutense de Educación* 13, no. 2 (2002): 620.

⁵Ibíd.

⁶Izquierdo, “Temperamento, carácter, personalidad”, 620.

Cuarto: Puede verse modificado en sus manifestaciones por el influjo de su entorno, sobre todo, por medio de las prácticas educacionales de los padres.⁷

Además, Izquierdo indica que el temperamento, visto en un sentido más estricto, podría entenderse como “la activación global de los sistemas motóricos y sensoriales”⁸

Un aspecto importante en el estudio de los temperamentos es la clasificación de tipos de temperamento.

Clasificación del temperamento

Primera clasificación

De acuerdo a Hans Eysenck un especialista en el estudio de la personalidad, en concordancia con la clasificación de Hipócrates y Galeno, indica en su manual “test de Eysenk” que los temperamentos se dividen en cuatro: melancólico, colérico, flemático y sanguíneo.

Melancólico

Tienden a ser caprichosos, ansiosos, rígidos, soberbios, pesimistas, reservados, insociables, tranquilos y ensimismados.⁹

Colérico

Son personas sensibles, intranquilas, agresivas, excitables, inconstantes, impulsivas, optimistas y activas. Falta de autodominio, impaciencia, intranquilidad, agresividad, sensibilidad, inconstancia. Los coléricos son de respuestas enérgicas y rápidas.

⁷Izquierdo, “Temperamento, carácter, personalidad”, 620.

⁸Ibíd.

⁹Manual del Test Eysenck (B), 21.

Es un activista práctico, para él todo en la vida es utilitario. Posee una recia voluntad, es líder nato y optimista a carta cabal.¹⁰ Su mente rebasa de ideas, proyectos, objetivos y por lo general lleva a buen fin lo que se propone. Además es autosuficiente, impetuoso, propenso a ser duro y cruel; nadie tan cortante y sarcástico como un colérico. Y ellos suelen ser buenos supervisores generales, constructores, políticos y organizadores, pero rehúyen al trabajo minucioso, preciso y detallado; es frío e indiferente, porfiado, suele ser rencoroso, insensible y parece estar siempre enojado.

A la vez es independiente. No lo intimidan las circunstancias, es de estilo guiador y es de alta emotividad, extrovertido. Siempre preguntan ¿Por qué? Parecen haber nacido para mandar.¹¹

Flemático

Es el tipo calmado o tranquilo¹². Son personas pacíficas, cuidadosas y tercas, pasivas, controladas y formales, uniformes, calmadas, empecinados, firmes, moderados, medianamente indecisos, se fijan a una rutina bien estructurados, conductualmente bien programados, de adaptación despaciosa pero firme, de ánimo estabilizado, tenaz, grandemente productivo, reflexivo, de accionar pausado, calculador, pacífico, formal capaz de volver siempre sus objetivos, a pesar de las dificultades que le presentan, vuelve a reestructurar este aspecto. Es un tipo frecuente.

Sanguíneo

¹⁰Gloria Cari Huanca y Vilma Guzmán Días, “Temperamento y rendimiento académico de las alumnas de segundo y tercer año de enfermería 1996-1997 de la Universidad Peruana Unión” (Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión, 1999), 23.

¹¹Cari y Guzmán, 21.

¹²Heysenck, 22, 23.

Son personas sociables, discordantes, locuaces, reactivas, vivaces, despreocupadas, tienden a ser líderes de gran productividad, buena capacidad de trabajo, facilidad para adecuarse a situaciones nuevas. Se caracterizan por la inquietud, reacciones rápidas, sociabilidad que puede convertirse e impertinencia, energía, fogosidad y tenacidad, discordancia, vivacidad, reactividad, rápida pérdida del temple, independencia.

Segunda clasificación

Arnold Buss¹³ (1924-) de la Universidad de Texas en Austin, y Robert Plomin (1948-) universidad Estatal de Pennsylvania, identificaron tres temperamentos que, a su juicio, son las estructuras básicas de la personalidad; a saber: emotividad, actividad y sociabilidad. Y ambos sostienen que cada personalidad se compone de distintas cantidades de cada uno de ellos. Los temperamentos se combinan y forman patrones o superrasgos, como la introversión o la extroversión.

Basándose en una amplia investigación realizada con gemelos idénticos y fraternales, llegaron a la conclusión de que los temperamentos son básicamente heredados y forman parte de la dotación genética con la que nacemos.¹⁴

Emotividad

Según Buss y Plomin, la emotividad denota reacciones negativas o desagradables, como aflicción, miedo o ira, más que emociones agradables como alegría o amor. Se reserva el adjetivo para las personas que se agitan o molestan fácilmente.

Actividad

¹³Schultz, Duane P y Syney Ellen Schultz. *Teorías de la personalidad*, 9 ed. (México: Cengage Learning, 2010), 288.

¹⁴Ibíd., 288, 289.

Buss y Plomin definen el temperamento de la actividad en términos de energía y vigor físicos. Individuos que son más dinámicos y activos que otros y que despliegan una gran energía en diversas situaciones.

Sociabilidad¹⁵

Este temperamento se refiere al grado de preferencia por el contacto y la interacción con la gente. Los individuos muy sociables prefieren las actividades de grupo y la compañía. Los individuos muy sociables eligen actividades solitarias, además que tienden a evitar a los demás.

Tercera clasificación

Según la tipología de Heymans- Le Senne, los factores básicos que no pueden faltar en el carácter son tres: La emotividad, la actividad y resonancia.

Emotividad

La emotividad es la mayor o menor facilidad con que un acontecimiento provoca una reacción afectiva, ya sea emoción, sentimiento. Se divide en: emotivos, y no emotivos; los emotivos son los que se conmueven fácilmente con un acontecimiento, y los no emotivos son los que los acontecimientos no provocan demasiada importancia en la persona y no logran manifestar sus emociones.

La actividad

Es la forma en que actúa una persona frente a una situación Se divide en: activos y no activos. Los activos son los que deciden algo y lo llevan a cabo inmediatamente y los no activos son los que deciden algo y pueden estar muy convencidos de que tienen que

¹⁵Duane P y Schultz, 290.

hacerlo, pero al fin y al cabo no terminan realizándolo.

Resonancia

La resonancia es el efecto que tienen los hechos sobre el ánimo de cada persona. Se divide en: primarios y secundarios; los primarios actúan de manera que se les van presentando los hechos, o sea viven el momento; y los secundarios los hechos repercuten de manera más amplia y lentamente en su conciencia, viven aferrados al pasado.

Combinando estos tres factores básicos del carácter se obtienen ocho tipos de carácter:¹⁶

Nervioso: emotivo-no activo-primario: Se caracteriza por la falta de orden. Es indeciso, extrovertido, posee falta de memorización y de comprensión, perezoso, distraído, fácil de convencer.

Sentimental: emotivo-no activo-secundario: Se caracteriza por sentimientos profundos y secretos. Es tímido, aislado, sensible, indeciso, introvertido, lento en el trabajo pero ordenado, problemas de adaptación.

Colérico: emotivo-activo-primario: Se caracteriza por las reacciones inmediatas, impulsivas, violentas. Es activo, poco rencoroso, sociable (depende de otra persona), ordenado y cumplidor, disperso, precipitado.

Apasionado: emotivo-activo-secundario: Le gusta ser independiente, decidido, posee una gran capacidad de trabajo. Es autoritario, atento, curioso, le gusta dar y recibir afecto, honesto, puntual, buena persona, ayudador.

Sanguíneo: no emotivo – activo – primario: Retiene muy poco sus sentimientos

¹⁶Gerard Heymans, “Clasificaciones y tipología de personalidades”, http://www.academia.edu/9443949/clasificaciones_y_tipolog%c3%8da_de_personalidad_es_que_existen_seg%c3%9an_heyman (consultado: 12 octubre, 2016).

interiormente, los expresa con facilidad. Es alegre, optimista, social, cariñoso, comprende rápido, es creativo, observador.

Flemático: No emotivo-activo-secundario: Le gusta observar, ser calmado antes de hacer las cosas, pero siempre lo que se propone lo logra. Es vengativo, rencoroso, tranquilo, ordenado, le gusta aprender cosas nuevas.

Amorfo: No emotivo-No activo-primario: Se caracteriza por ser perezoso e indeciso. Es torpe, impuntual, posee un razonamiento lento, entusiasta, sociable, descuidado, desordenado.

Apático: No emotivo-no activo-secundario: Se caracteriza por ser cerrado en sí mismo, no tiene interés por nada es antisocial, le gusta la soledad y tranquilidad, ordenado, rutinario, melancólico, indiferente, no es muy creativo, perezoso.

Cuarta clasificación

Carl Gustav Jung, propuso ocho tipos psicológicos¹⁷ basados en la interacción de las dos actitudes (introversión y extroversión) y de las cuatro funciones (percibir, intuir, pensar y sentir), clasificándolas de la siguiente manera:

Reflexivo extrovertido: Lógico, objetivo, dogmático.

Sentimental extrovertido: Emotivo, sensible, sociable; más común entre las mujeres que entre los hombres.

Perceptivo extrovertido: Sociable, amante de los placeres, adaptable.

Intuitivo extrovertido: Creativo, capaz de motivar a otros y de aprovechar las oportunidades.

Reflexivo introvertido: Más interesado en las ideas que en las personas.

¹⁷Duane P y Schultz, 107.

Sentimental introvertido: Reservado, poco expresivo, pero capaz de experimentar emociones profundas.

Perceptivo introvertido: Indiferente en apariencia, se expresa en actividades estéticas.

Intuitivo introvertido: Interés por el inconsciente más que por la realidad cotidiana.

Elena G. de White y el temperamento

Aunque hasta aquí ya hay bastante información sobre los temperamentos, será conveniente e interesante, conocer el punto de vista inspirado, más aún teniendo en cuenta que el Creador conoce plenamente y a cabalidad cómo es la personalidad del hombre, incluido su temperamento; por eso revisaremos el punto de vista del espíritu de la profecía.

Aunque la señora White no fue psicóloga, ni ejerció alguna labor similar, no obstante, escribió al respecto, claro que con la inspiración divina. Esto hace que su aporte sea más valioso, además tenemos una amplia literatura que nos dejó en sus escritos.

Ahora bien, leyendo con detenimiento y relacionando sus escritos con el tema que se viene tratando, se pueden apreciar que sus consejos y puntos de vista resultan interesantes y se correlacionan de una manera especial. Esto resulta muy útil, dado que en el concepto cristiano bíblico adventista el punto de vista inspirado no puede ser dejado de lado, pues este mantiene y equilibran todo conocimiento de la ciencia.

Como se vio anteriormente, White da una definición en cuanto a lo que es el carácter, sin embargo con respecto al temperamento no hace lo mismo. En sus escritos, más bien se encuentra que ella escribe sobre la influencia del temperamento en el ser

humano, y cómo este es una “disposición que se hereda”,¹⁸ una “tendencia heredada”¹⁹, “inclinación”²⁰ que se transmite de padre a hijos. Es interesante notar que los escritos de la señora White, denotan cierta similitud con los autores que citados anteriormente.

Una de estas coincidencias es que, por ejemplo, allí se menciona que el temperamento es hereditario, y que las tendencias de los padres son transmitidas a los hijos. Por esto White señala la importancia de los padres, especialmente de la madre de cuidar sus hábitos y actitud durante el embarazo si desea ella que su hijo herede una buena disposición y buen temperamento.²¹

También en sus escritos se encuentra una breve clasificación de los temperamentos cuando leemos lo siguiente: “Todos tenemos nuestro temperamento peculiar. Algunos tienen muy vivo el genio, algunos se inclinan a ser hoscos, algunos obstinados y otros vulgares y rudos, ásperos en palabras.”²² Y luego nos recomienda que nos asiste la obligación de controlar nuestro genio y ejercer dominio sobre nosotros mismos.

Por otro lado, siguiendo la línea de este mismo texto, aquí podemos encontrar una

¹⁸Elena G. de White, *Mente, carácter y personalidad*, tm, 1, (Buenos Aires: ACES, 2009), 148. Ellen G. White, "The Enduring Treasure", *Review and Herald*, 8 marzo, (1892), en Biblioteca electronica de Ellen G. White Writings. Complete publishing edition 2007. Folio e-book.

¹⁹Ellen G. White, “Filled With His Fullness”, *In Heavenly Places*, cap. 149, (1967): 155, en Biblioteca electronica de Ellen G. White Writings. Complete publishing edition 2007. Folio e-book.

²⁰*Mente, carácter y personalidad*, tm, 1, 149.

²¹*Mente, carácter y personalidad*, tm, 1, 146-149.

²²*In Heavenly Places*, cap 290, (1967), 296. Folio e-book.

clasificación tentativa que ella hace y que a su vez se correlaciona con la teoría de los cuatro temperamentos de Eysenk, el cual se presentó anteriormente.

Según White, también tendríamos cuatro temperamentos:

Primero: el temperamento de genio vivo; segundo, el temperamento hosco; tercero el temperamento obstinado; y cuarto, el temperamento vulgar y rudo, áspero. En este sentido, nos parece muy conveniente indicar que, en otros libros que también ella escribió, menciona otros cuatro temperamentos más: temperamento lento,²³ temperamento resentido,²⁴ temperamento excitable,²⁵ y el temperamento colérico.²⁶

Con ello podríamos deducir que ella describe por lo menos ocho temperamentos: *Lento, resentido, excitable, colérico*, más los cuatros anteriores: *genio vivo, hosco, obstinado, y vulgar y áspero*. Sin embargo, haciendo un análisis de estas 8 descripciones de los temperamentos que White realiza, coincidirían con la descripción de la clasificación de Eysenck, y se reducirían a cuatro temperamentos.

²³Ellen G. White, *Testimonies for the church*, tm, 4, (Mountain View, California: PACIFIC PRESS PUBLISHING ASSOCIATION, 1948), 408. Además, en el texto en inglés la palabra que es traducida como lento al español, es “sluggish” que también sería traducido como “flemático”. Y considerando los temperamentos, vale decir que White está refiriéndose al temperamento flemático.

²⁴Ellen G. White, *The acts of the apostles*, (Mountain View, California: PACIFIC PRESS PUBLISHING ASSOCIATION, 1911), 557. en Biblioteca electronica de Ellen G. White Writings. Complete publishing edition 2007. Folio e-book. En algunas ediciones de libro “Hechos de los Apóstoles” en español, la palabra en inglés “temper” es traducida como carácter. Por ejemplo la edición de 1977 de la Casa Editora sudamericana en Buenos Aires, Argentina. Debido esta traducción no fidedigna se recurrió a la versión en inglés.

²⁵*Review and Herald*, 26 de abril, (1887), en Biblioteca electronica de Ellen G. White Writings. Complete publishing edition 2007. Folio e-book.

²⁶*Review and Herald*, 9 de junio, (1910), en Biblioteca electronica de Ellen G. White Writings. Complete publishing edition 2007. Folio e-book

Primero: El temperamento lento y el obstinado son uno, y encajarían con la descripción del *temperamento flemático*.

Segundo: El temperamento resentido y el hosco, equivaldrían al *temperamento melancólico*, aunque si bien es cierto vale decir que el hosco podría encajar también con el temperamento colérico.

Tercero: El temperamento excitable y el vulgar, rudo y áspero encajarían con el *temperamento colérico*. Así también, el temperamento colérico²⁷ que la hermana White menciona, claro está que es el mismo temperamento *colérico* que describe Eysenck.

Cuarto: El temperamento de genio vivo encajaría con el *temperamento sanguíneo*, ya que las características que Eysenck describe del sanguíneo calzan mejor con la denominación genio vivo. Pues “genio vivo” presupone rapidez, reacciones rápidas, y una persona activa y vivaz, y estas son características que se encuentran en la descripción que Eysenck hace del sanguíneo.²⁸

En este estudio, para el análisis del temperamento de Pedro, se sigue el marco teórico de la combinación de estas clasificaciones tomando como modelo a Hans Eysenck.

²⁷En sus escritos también describe al temperamento colérico, como rudo y áspero, así como lo haría los psicólogos modernos. Una cita refiriéndose al temperamento colérico dice: “Algunos tienen temperamentos coléricos; pero Aquel que calmó el tormentoso Mar de Galilea dirá al corazón agitado: “Calla, enmudece”. No hay ninguna naturaleza tan rebelde que Cristo no pueda subyugar, ningún temperamento tan tempestuoso que no pueda aplacar, si se entrega el corazón al cuidado de Cristo” Ellen G. White, “Christ Our Helper” *Review and Herald*, 9 de Junio, (1910). Ver también, Ellen G. White, “Meekness, an Adorning of the Soul”, *Reflecting Christ*, cap, 250, (1985), 264, en Biblioteca electrónica de Ellen G. White Writings. Complete publishing edition 2007. Folio e-book.

²⁸Ver la descripción de las características que Eysenck realiza de los temperamentos, pag, 23-25.

Hans Eysenck	Heymans y Lee Senne	Carl Jung	Buss y Plomin	Elen G. White
Sanguíneo	No emotivo-activo-primario	Perceptivo extrovertido	Activo	Genio vivo
Colérico	Emotivo-activo-primario	Intuitivo extrovertido	Activo	Colérico, impetuoso y duro. Excitable
Flemático	No emotivo-activo-secundario	Perceptivo introvertido	Sociable	Lento, obstinado.
Melancólico	Emotivo-no activo-secundario	Sentimental introvertido	Emotivo	Resentido, y hosco. Ambicioso

Explicación del cuadro de temperamentos

El cuadro nos presenta cinco columnas, en las que cada una contiene una clasificación diferente.

Cada clasificación se adaptará al modelo de los cuatro temperamentos de Eysenck, es decir se revisará en cada clasificación que temperamento corresponde al sanguíneo, colérico, flemático y melancólico, tomando en cuenta sus características comunes.

Los temperamento de la *clasificación de Carl Jung*, que corresponden al sanguíneo, colérico, flemático y melancólico de Eysenck, se los ubica de tal manera debido a que cada temperamento de la clasificación de Jung, después de un análisis, evidencian características similares con las de Eysenck, aunque no idénticas.

Así, el *sanguíneo* corresponde con el *perceptivo extrovertido*, debido a que el perceptivo extrovertido al igual que el sanguíneo de Eysenck es *extrovertido*, sociable y divertido, amante de los placeres. El *colérico* corresponde con el *intuitivo extrovertido*, debido a que el intuitivo extrovertido como el colérico de Eysenck es *extrovertido*,

además es motivador de otros, y que sabe aprovechar las oportunidades. El *flemático* corresponde al *perceptivo introvertido*, debido a que el perceptivo introvertido al igual que el flemático de Eysenck es *introvertido*, y bien programado. El *melancólico* corresponde con el *sentimental introvertido*, debido a que el sentimental introvertido al igual que el melancólico de Eysenck es *introvertido*, poco expresivo, y muy emotivo. Vease la clasificación de Eysenck y comparase con la de Jung.

Los temperamento de la clasificación de Buss y Pomim y su correlación con la clasificación de Eysenck: El *sanguíneo* corresponde al temperamento *activo* de Buss y Plomim, claramente debido a que el *activo* como el *sanguíneo* de Eysenck son sociable. El *colérico* corresponde una vez más al temperamento *Activo* de Buss y Plomin, debido que a que el *activo* como el colérico *de Eysenck* es práctico, activo, además que que Buss y Plomim solo consideran tres temperamentos, por lo que no encaja con otro. El *flemático* corresponde al temperamento *activo* de Buss y Plomin debido a que el activo al igual que el flemático de Eysenck es práctico, activo y bien programado. El *melancólico* corresponde al temperamento denominado *emotividad* de Buss y Plomin debido a que la emotivo y el melancolico expresan emociones profundas.

Los temperamentos de la clasificación de Heymasn y Lee Senne y su correlación con la clasificación de Eysenck, esta explicado claramente en las páginas 25 y 26. Asimismo la clasificación de la señora White y su correlación con los temperamentos de Eysenck se encuentran explicados en las páginas 29 al 31.

CAPÍTULO 3

BIOGRAFÍA DE PEDRO

Este capítulo expone una breve biografía de Pedro: su origen, filiación, su llamado y ministerio, y una descripción de sus rasgos de personalidad en tres episodios destacables: cuando Jesús camina sobre las aguas, cuando Pedro se opone a la muerte de Cristo y en el lavamiento de los pies.

Nombre de Pedro

Pedro el apóstol es identificado en el Nuevo Testamento con diferentes nombres y figura en el primer lugar de todas las listas canónicas (Mr 10:12; 3:16; Lc 6:14; Hch 1:13): El nombre de Pedro aparece no menos de ciento treinta veces en todas sus formas: veinticuatro veces como Simón Pedro (Lc 5:8; Jn 13:6,9,24); tres como Hijo de Jonás y el resto con el nombre simplificado de Pedro. Aparece también con el nombre de Cefas (Jn 1:42; 1 Co 1:12).¹ Sin embargo el nombre original del apóstol era Simón (en griego) o Simeón (Shimeon en Hebreo), ambos muy corrientes en la diáspora; también en la región Galilea al este del Jordán, donde nació y vivió durante años. Al encontrarse con Jesús, recibe el sobrenombre de Cefas (aram. Kefa), palabra que significa “piedra”, “roca”, “peñasco”(Jer 4:29).

¹Franz Ríos. Exactamente su nombre aparece 163 veces en 157 versículos, en el Nuevo Testamento.

Lugar de origen

Pedro era natural de Betsaida,² población situada a las orillas del lago de Tiberíades, “a orillas del mar de galilea y al este del Jordán. Además tenía una población mayormente gentil.”³ Luego pasó a residir en Capernaúm con su familia (Mt 8:14; Lc 4:38)⁴, en una casa de su propiedad o de su suegra.

Relación familiar de Pedro

La Biblia presenta a Pedro casado. Los evangelios presentan una breve mención de la suegra de Pedro, quién fue sanada de la fiebre por Jesús (Mt 8:14; Mr 1:29-31; Lc 4:38). Además, Pablo en su primera carta a los Corintios, hace a una mención clara del estado civil de Pedro, indicado que Pedro, los apóstoles y los hermanos del Señor son casados⁵ y parece que su mujer lo acompañaba en algunos de sus viajes (1 Cor 9:5).

²Del heb. Aram. Beth tsaydah o Beth tsedah. “casa de pescadores”. Ciudad de Galilea situada al norte del lago de Generaset (Mc 6:45). Estaba cerca de la costa al oeste del mar de Galilea (también llamado lago de Tiberíades), en las cercanías de la desembocadura del río Jordán, en el mismo distrito de Capernaúm y Corazín. En tiempos de Jesús la ciudad pertenecía a los territorios administrados por Filipo el Tetrarca, hijo de Herodes, que hizo de la aldea una ciudad helenística mediante importantes obras de embellecimiento, extensión y fortificación de su recinto, dándole el nombre de Julias, en honor de Julia, la hija de Augusto. *GDEB*, s.v. “Betsaida”, 335.

³Ríos, 6.

⁴*GDEB*, s.v. “Pedro”, 1921.

⁵Resulta interesante saber que es muy probable que durante su niñez Pedro haya quedado huérfano juntamente con su hermano Andrés, pues “los evangelios no mencionan a su padre, y que comenzaron su Carrera como Pescadores bajo la protección de Zebedeo y su esposa Salomé, con cuyos hijos, Jacobo y Juan, se encuentran íntimamente unidos, pues probablemente Zebedeo también era oriundo de Betsaida”. Y sin duda alguna esto influyó tremendamente en la formación de su personalidad. Flores, 29.

Encuentro con Jesús y llamamiento

Uno de los discípulos de Juan el Bautista era Andrés. Este al escuchar a Juan decir que Cristo es el Cordero de Dios, decide seguir a Jesús. Después de su entrevista con Cristo, al día siguiente él lleva a Pedro su hermano y lo presenta a Jesús. Es así como sucede el primer encuentro de Pedro con Jesús.

En este encuentro Jesús le pone por sobrenombre a Simón: Cefas, que quiere decir Pedro. De esta manera Jesús le mostró que él sabía su vida, quién era y cuál era su carácter. Y además que él conocía su futuro.

Además, este sobrenombre en cierta manera era una descripción de su carácter, tan cambiante e inestable. Una piedra pequeña que si no se mantiene sobre la roca mayor, siempre sería inestable y sin firmeza. Solo por la gracia Pedro llegaría a ser una piedra en el gran edificio de Dios, donde Jesús es la piedra angular (Ef 2:20; Sal 118:22).

Rasgos característicos de la personalidad

En esta parte se describe algunos rasgos de la personalidad de Pedro manifiestos en algunos pasajes bíblicos; sin embargo, esta descripción se centrará especialmente en lo que se relacione con su temperamento. Y se realizará tomando en cuenta lo que algunos autores describen sobre la conducta y las reacciones de Pedro.

Caminando sobre las aguas

Los discípulos estaban en la barca rumbo al otro lado del mar, después del milagro de la multiplicación de los panes y los peces. Mientras esto sucedía Jesús había subido al monte a orar, y después de unas horas, se dispuso a alcanzarlos caminando sobre las aguas. Resulto ser muy extraño para los discípulos ver a un hombre caminando

sobre las aguas, así que se estremecieron y pensaron que era un fantasma (Mat14:26), mas, Jesús los calmó.

Pedro, al ver que era Jesús, y con una reacción propia de su temperamento, le pidió que le autorizase caminar sobre las aguas, como bien Mateo lo describe de la siguiente manera: “Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas”(Mt 14:28). Jesús accedió, y entonces con la autorización del Maestro, Pedro comenzó a caminar sobre las aguas. Sin embargo “el orgullo y satisfacción propia”⁶ lo llevó a apartar sus ojos de él. Y comenzó a hundirse, y si no hubiera sido porque Jesús estaba allí, podría haber muerto ahogado.

A partir de este episodio Franz Ríos indica ciertas características del comportamiento de Pedro: “Osado e intrépido al pedir algo inusual. Jactancioso y lleno de confianza propia al caminar sobre la superficie de las aguas." Inestable, inseguro, miedoso y volátil cuando se hunde. Era tan cambiante, que en pocos momentos podía cambiar de valiente a cobarde. Salvado de las aguas, volvió asido de su Señor“.⁷

Acerca de este comentario se podría decir que Franz Ríos, acierta en señalar que Pedro es intrépido, lleno de confianza propia y jactancioso, pero luego lo señala como inestable, inseguro, miedoso y volátil, lo que resulta contradictorio con las características de temperamento que hemos señalado. Sobre esto diríamos, más bien, que la reacción de Pedro al hundirse es simplemente una reacción normal ante una situación difícil, en la que está en peligro su vida. Por tanto, la descripción que Ríos hace de la reacción de Pedro como “inestable, inseguro, miedoso y volátil”, cuando se estaba hundiendo, se

⁶DTG, 344, 345.

⁷Ríos, 16.

observa un poco forzada y no corresponde al temperamento que tenía. En esta escena se puede apreciar a Pedro como determinado, decidido, confiado, valiente al pedir a Jesús que caminar sobre las aguas, pero tan humano como nosotros que se atemoriza frente al peligro de la muerte.

Oposición a la muerte de Cristo

Otro evento peculiar en la experiencia de Pedro es la respuesta acertada que le da al Jesús cuando hace la pregunta: “Y ¿vosotros quién decís que soy yo? Y Pedro inmediatamente responde “tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (Mat 16:15,16). Y el reconocimiento público que recibió por parte de Cristo, “provocó en él un aumento de autosuficiencia y altivez”.⁸ Y este defecto de carácter se manifestó, cuando Jesús anunció que era necesario ir a Jerusalén y morir. Debido a esto, Pedro “comenzó a reconvenirle” (*según el diccionario significa: censurarle, reprimirlo*) por lo que Jesús iría a realizar en Jerusalén (Mt 16:22).

Jesús, que vio detrás de Pedro al verdadero opositor, lo reprendió fuertemente diciendo: “Quítate delante de mi Satanás” (16:23). Pedro pensaba en la entronización de Cristo rey de Israel y libertad del yugo romano, por esta causa fácilmente el enemigo lo uso como una piedra de tropiezo (16:23).⁹

Este episodio permite ver que Pedro, guiado por Dios daba respuestas acertadas, pero estos resultados lo llevaban a la soberbia y por momentos quizá se sentía autosuficiente. Este orgullo, impedía que el Espíritu lo use permanentemente, y daba

⁸Ríos, 18,19.

⁹Ibíd., 18,19.

lugar para que Satanás lo use. Por estos motivos, no se podía pronosticar su comportamiento, los cambios bruscos de su conducta eran impredecibles.¹⁰

Ahora bien, lo que en el párrafo anterior Ríos señala que los cambios bruscos de la conducta de Pedro eran impredecibles, resulta contradictorio con lo que presentan los evangelios acerca de Pedro, ya que Pedro se muestra siempre como es, y su acción en este episodio es igual como en otros, reacciona rápido y de manera impulsiva según las circunstancias. Un ejemplo de ello es la noche de la captura de Jesús, donde Pedro inmediatamente reacciona sacando su espada e hiriendo a un hombre (Jn 18:10). Su proceder no fue correcto, pero su personalidad es la misma. Se podría explicar sus actos intrépidos y enérgicos como expresiones innatas de su temperamento. No se conformaba con quedarse quieto o sin hacer nada, o mantenerse callado. Quizá por esto, incluso E. G. White lo describe como un hombre confiado, y de “naturaleza impulsiva”.¹¹

Por tanto, sería más conveniente decir que Pedro siempre actúa tal como es, con las características propias de su temperamento, y no precisamente como Ríos pretende presentarlo, es decir como un hombre inestable e inseguro. Más bien, este y muchos otros episodios, muestran el mismo Pedro, un hombre intrépido, impulsivo, de temperamento colérico¹², determinando y decidido, que sabe lo que quiere y lucha por ello, que puede

¹⁰Ríos, 18, 19.

¹¹DTG, 113.

¹²Ríos señala que si se le aplicara el inventario de temperamento de Robert J. Crusier y Peter Biltchington a los episodios de la vida de Pedro, se llegaría a la conclusión que él tenía un temperamento predominantemente colérico. Ríos, 13. Además, Mario Pereyra sostiene que se le aplicara a Pedro, teniendo en cuenta los evangelios, la tres dimensiones fundamentales de Heymans y Le Senne: de emotividad, actividad y resonancia para identificar el temperamento de Pedro, encajaría bien como: emotivo, activo y resonante primario, lo que equivaldría al temperamento colérico.

equivocarse y que cae muchas veces, pero se levanta y sigue. Así, en esta escena Pedro se muestra transparente y coherente con lo que es, y se expresa según lo que piensa y siente, y dice las cosas tan claras, sin pelos en la lengua, que para su receptor pueden resultar duras y frías, no obstante esa es la tendencia natural del temperamento colérico de Pedro, pues aún es guiado por sus impulsos y emociones no santificados,

Observando la vida de Pedro, se podría decir que necesitaba ser orientado, pues tenía una visión centrada en las cosas temporales, y al igual que sus compañeros esperaba el establecimiento de un nuevo reino terrenal. Pero gracias a la providencia divina, Jesús mira distinto de lo que ve el ser humano, y por eso toma a Pedro y usa el potencial de Pedro para junto de sus compañeros continúen firmemente la obra que les encargaría cuando regresara a los cielos.

Lavamiento de los pies

En este tercer episodio, Pedro evidencia la naturaleza de su carácter: “Temerario, agresivo”,¹³ malgeniado y confiado en sí mismo.

Cuando Jesús se acercó a Pedro para lavarle los pies, este no aceptó. Estaba determinado a no permitir que su maestro se humillara, haciendo un trabajo que no era digno de un rey, pues ellos esperaban que se estableciera como tal en un reino terrenal. Sin embargo, Jesús le indicó que rechazarlo significaría la ruptura de la relación entre ellos y Dios. Pedro entonces, ante esta afirmación, en otro arranque impetuoso, le pide que no solo le lave los pies sino también sus manos y su cabeza (Juan 13:9). Un momento antes le había dicho que estaba haciendo demasiado; ahora que estaba haciendo poco.

¹³Elena G. de White, *La Educación* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1952), 88.

En esta reacción se ve claramente a un Pedro de naturaleza franca e impulsiva y que no calcula los riesgos de su conducta. Las decisiones que Pedro tomaba eran rápidas y temerarias, sus cambios bruscos y su conducta autosuficiente y poca juiciosa, lo hacían actuar por impulso. Sin embargo como lo señala White: Jesús “vio en él el material que sería de gran valor para la iglesia. Por lo tanto, relacionó a Pedro consigo a fin de que todo lo que era bueno y valioso pudiera conservarse, y para que mediante sus lecciones y ejemplos, pudiese suavizar lo que era duro en su temperamento y conducta”.¹⁴ Hoy tiene la misma forma de observar cuando mira a cada ser humano.

Después de ver estas escenas claves que nos dan pautas acerca de la personalidad de Pedro, podemos describirla según las palabras que indica Mario Pereyra.

“un rasgo prominente es la extroversión. Evidencia una actitud simpática y sociable, siendo compasivo y afectuoso (Juan 13:9; 21:15-17), generoso y hospitalario. Se caracteriza por ser expresivo, comunicativo, transparente, dice lo que piensa tal como se le ocurre, sin reflexionar mucho en sus palabras”¹⁵

Además de Pereyra, Thomson “caracteriza al apóstol como contradictorio, ya que era presuntuoso (Jn 13:8,9) o altanero (Mt 26:33) y a veces excesivamente generoso y abnegado (Mr 1:18).”¹⁶ Y Pereyra señala que según la descripción de los evangelios sobre los rasgos característicos de Pedro se puede decir que Pedro “exhibe como rasgo relevante la inconsistencia, un rasgo típico de la adolescencia”.¹⁷

Sin embargo, una reflexión de la declaración de Pereyra cuando dice que Pedro revela la inconsistencia, contradice lo que Pedro demuestra en los evangelios. Es cierto

¹⁴White. *Joyas de los testimonios* (Buenos Aires: ACES, 1975), 1:568.

¹⁵Pereyra, 45.

¹⁶Ibíd.

¹⁷Ibíd.

que Pedro, como se indicó anteriormente, comete muchos errores y desaciertos, no obstante, es un hombre seguro de sí mismo y sabe lo que quiere; aunque como hombre de naturaleza caída y con tendencia a pecar, puede tener equivocaciones, pero luego retoma el camino. Incluso después de la ascensión de Cristo, Pedro manifiesta una pequeña incoherencia, actuó con hipocresía respecto a su relación con los gentiles (Gálatas 2:11-14). por esto recibió una reprensión pública de parte de Pablo.

Entonces, el hecho que Pedro errara no señala que actúa como un típico adolescente, o que es un hombre inestable como se pretende presentarlo; sino más bien, se puede decir que es una clara muestra de lo que ocurre a cada hijo de Dios al caminar con Cristo: un hombre que cada día busca ser semejante a Cristo y conocer más de él, y en ese proceso cae y yerra muchas veces, pero se levanta y sigue hasta ser transformado a imagen de Cristo, mediante la gracia de Cristo (2 Cor 3:18).

Pedro, en este episodio se presenta también como un hombre extrovertido y carismático, al pedir una cosa luego y al instante cambia de petición, y lo hace de una manera tan breve y emotiva que se puede apreciar como una escena cómica. Es decir Pedro, al parecer poseía un espíritu jovial y alegre que alegraba a sus compañeros.

Liderazgo

La evidencia bíblica, que con frecuencia menciona a Pedro en los evangelios encabezando la lista cuando menciona a los 12 apóstoles, podría sugerir que él era líder del equipo, y que actuaba como portavoz de los doce. Además, en el otro subgrupo especial dentro de los doce, que fueron partícipes de ciertas experiencias extraordinarias (Lc 8:40-56; Mt 17:1,2), también figura él junto con Santiago y Juan; pero aparentemente Pedro parece ser el principal.

Hay varios hechos que conviene señalar y resaltar, donde se le observa dirigiéndose a Jesús con preguntas o pidiendo explicaciones que eran inquietantes para los doce. Así por ejemplo, cuando pide en nombre de los doce que explique el tema de lo que contamina el alma (Mat 15:15); habla en nombre de todos cuando pregunta a Jesús sobre qué recompensa recibirán por haber dejado todos sus bienes y sus casas (Mat 19:27; Lc 8:45). En otro ocasión pregunta: ¿Dices esta parábola a nosotros o también a todos? (Lc 12:41,42); también cuestiona: “¿A quién iremos? (Juan 6:68). Pregunta cuantas veces se debe perdonar (Mt 18:21,22); ¿quién te entregará? (Jn 13:21-26). Pedro también hace la conocida declaración solemne, en la que reconoce a Jesús como el Mesías (Jn 6:28; Mt. 16:16).

Como se ha podido apreciar, las diferentes circunstancias y las numerosas participaciones del apóstol Pedro llevan a considerar que este juega un papel importante en el grupo, dejándose notar un claro rol de liderazgo entre los discípulos.

Caída y restauración

En la última cena que Jesús tuvo con sus apóstoles, mencionó que todos se escandalizarían. Y personalmente se dirigió a Pedro para decirle que ha orado para que su fe no falte, pues el diablo los iba a zarandear (Lc 22:31). Pedro con el temperamento que lo caracterizaba: intrépido y rápido para hablar, muy confiado en sí mismo, dice que él no se escandalizaría aunque todos sus compañeros lo hagan. E incluso ante la predicción de Jesús respecto a su negación, él insistentemente, indica que está dispuesto ir con él hasta la muerte. Aquí se ve a un Pedro autosuficiente, confiado en sí mismo, un hombre que no se detiene a examinar sus experiencias pasadas con todos sus desaciertos, por lo cual Jesús mismo le llamó la atención, y hasta lo comparó con el mismo diablo. Pedro no

analiza con mayor detenimiento su corazón, no considera que por ser imperfecto quizá podría equivocarse. No toma en cuenta el alcance de sus palabras y lo que ellas implican, porque sus características de temperamento no le ayudan, el colérico es temerario, poco reflexivo, poco analítico y más bien las decisiones que hace son mayormente de forma espontánea y más por impulso.

Pedro es confrontado con su realidad horas más tarde, cuando Jesús después de haber sido capturado en el Getsemaní y llevado a casa del sumo sacerdote para ser juzgado (Lc 22:39,47-54). Allí Pedro niega a Jesús tres veces, cuando se le acercan diciéndole que él es uno de los discípulos (Lc 22:55-61). Es en esa escena, casi inmediatamente después de la tercera negación, Pedro mira directamente a Jesús y encuentra en su mirada ternura y amor. Cuando Pedro entiende quién es él, huye de allí, y llora amargamente (22:61-62).

Reivindicación de Pedro

Jesús conociendo la aflicción de su amado discípulo se presentó el mismo día de sus resurrección (Lc 24:34; 1 Co 15:4), posiblemente para perdonarlo y así aliviar su corazón atribulado. Sin embargo esto no bastó, también tenía que ser restaurado de forma pública.

Esta acción acontece a orillas del mar de Galilea, donde fue llamado por primera vez, se haría ahora la confirmación de su apostolado. Con la pregunta: ¿Pedro me amas?

Realizada en tres oportunidades¹⁸(Jn 21:15-17), la misma cantidad de veces que le negó a

¹⁸Jesús en las dos primeras preguntas, usa el termino ἀγαπᾷς με (Jn 21:15,16), es decir “me amas” .Usa la palabra “agape” un amor incondicional, es una forma más excelsa de amor, un amor regido por principios y no por emociones. Sin embargo, Pedro responde dos veces “φιλοῦ σε” “te quiero”, usando la palabra “fileo”, el cual tiene relación

Jesús (Lc 22:55-61). No obstante, Jesús se propone rehabilitarlo y transformarlo. Pedro aquí se da cuenta cuan débil es, y que sin la ayuda divina es poco o nada lo que puede ofrecer. Comprende que no son sus impulsos los que deben guiar su vida, sino el Espíritu de Cristo; no sus emociones y tendencias naturales sino la serenidad y paz que el Espíritu otorga al alma convertida. Pedro ahora comprende, más que nunca, su completa necesidad de Cristo en su vida para guiarlo y transformarlo. De tosco y duro pescador sería ahora un tierno y paciente pastor.

Pedro en el libro de los Hechos

Después de su restauración pública y la ascensión de Cristo, la vida de Pedro nunca más sería la misma. Ahora, calificado para ejercer el apostolado, “actuaría como guía de la primera iglesia cristiana (Hch 1:12-26); y como predicador poderoso, lleno del Espíritu Santo, después del Pentecostés (Hch 2:1-41)”.¹⁹ Consolidaría la obra que inició Felipe (Hch 8:4-25). Guiado por el Espíritu, iniciaría la misión a los gentiles con la evangelización del centurión Cornelio y su familia (Hch 10).

En cuanto a su personalidad, Pereyra menciona que Pedro, en cierta manera, es el mismo, en lo que se refiere a su forma de ser intrépida y rápido para actuar, pero que ahora, estas características están canalizadas en la misión. Esto se puede notar claramente

con un amor espontáneo, movido por una emoción. Es decir Jesús, le pregunta Pedro ¿me amas? y Pedro le responde: te quiero. Sin embargo, Jesús conociendo a su discípulo y a ver su sinceridad, es condescendiente con él, y acepta el amor sincero que él le ofrece y le pregunta por tercera vez usando la palabra “fileo”, un amor con el que le amaba Pedro. *Vease*. “me amas” [Juan 21:15], *Comentario bíblico adventista*, ed. Francis D, Nichol, trad. Victor E. Ampuero Matta (Buenos Aires: ACES) 5:1046, 1047.

¹⁹Martínez, 279.

en su desenvolvimiento eficiente en el libro de los Hechos²⁰. Su predicación en el día de Pentecostés, la sabia intervención de Pedro al tratar el tema de la circuncisión en el concilio de Jerusalén y otras acciones que evidencia su actitud decidida y rápida.

Los últimos años de Pedro

Respecto a qué fue de los últimos años de la vida de Pedro no se tiene información bíblica, la última referencia es con respecto a su liberación milagrosa y el testimonio que dio sobre ella. Luego se hace mención de él en el capítulo 12 con la frase: Y salió y se fue a otro lugar (Hch 12:17). A partir de allí la Biblia no hace mención histórica sobre él.

Ahora bien, se podría preguntar ¿a dónde se fue Pedro? José Martínez menciona que “la mayoría de intérpretes católicos no titubean en la respuesta: “Roma”.²¹ Sin embargo más creíble es el testimonio de Eusebio de Cesarea quién sugiere que “Pedro parece que predicó en el Ponto de Galacia, en Bitinia, en Capadocia y en Asia a los Judíos en la dispersión, y finalmente llegó a Roma”.²²

El mismo historiador Eusebio de Cesarea indica que Pedro murió como mártir, crucificado en una cruz invertida en los días de Nerón²³, en el año 67 d.C.

²⁰Respecto a la manera de cómo influyó en su ministerio apostólico en la iglesia cristiana se tratará en el siguiente capítulo. En esta parte solo se hacen una breve descripción de algunas acciones a grandes rasgos.

²¹Martínez, 284.

²²Eusebio de Cesarea. *Historia eclesiástica*, 3:59.

²³Ibíd, 57; J. Lebreton y Jacques Zeiller, *El nacimiento de la iglesia*, (Valencia: Edicep, 1978), 225; José M. Martínez, 284,285; Justo L. Gonzáles. *Historia del cristianismo: obra completa desde la era de los mártires hasta la era inconclusa*, (Miami: Editorial Unilit, 2009), 52.

CAPÍTULO 4

EL TEMPERAMENTO DE PEDRO Y SU INFLUENCIA

En este capítulo, a través de la presentación de diferentes episodios se pretende mostrar la influencia asertiva del temperamento de Pedro en el tiempo que vivió y estuvo cerca de Jesús junto con los demás discípulos; y también, posteriormente, en su destacada participación durante su ministerio apostólico en la iglesia primitiva.

Previamente se analizará, de manera breve, las características y tendencias de su temperamento para luego relacionarlas con su desenvolvimiento habitual durante su convivencia cuando estuvo con Jesús y también posterior a ella.

Temperamento de Pedro

Es importante señalar que esta investigación no pretende determinar de manera exacta cuál fue el temperamento de Pedro, ello sería hasta cierto punto un objetivo casi imposible de alcanzar, sino, más bien considerando el marco teórico del Capítulo 2, se sugiere que el temperamento de Pedro, por las características que presenta, debe haber sido el colérico. Hacemos esta aclaración, y, sin embargo, luego, para comodidad del lector de ahora en adelante señalaremos a Pedro como colérico.

Ahora, de manera breve, se hará un repaso de lo que señalan algunos libros especializados, acerca de las bondades y ventajas que tiene este temperamento.

Características de la persona con Temperamento colérico

Es habitualmente un individuo disciplinado y con una fuerte tendencia hacia la autodeterminación. Es el hombre del “movimiento continuo”.¹ Cuando toma una determinación sobre un proyecto, se aferra tenazmente al mismo, sin desviarse un ápice de la dirección escogida.² Este se entrega, casi totalmente a los aspectos prácticos de la vida.³ Es por tanto un “excelente organizador, mas no soporta los detalles.”⁴

Otro autor, caracteriza a la persona con temperamento colérico como alguien que “alcanza muchas de sus decisiones más por intuición que por razonamiento analítico. Además es rápido y audaz en las emergencias. No tiene temor de los retos, más bien los alienta para lograr su objetivo, y no concentra sus ojos en los obstáculos, sino en la meta que quiere alcanzar.”⁵

Además, tiene una fuerte tendencia a ser líder. Su vigorosa voluntad tiende a dominar el grupo. Además, es visionario, desarrollista, pues reconoce rápidamente las oportunidades y con igual rapidez descubre la mejor forma de sacarles provecho.⁶

¹Lahaye, *Temperamentos controlado por el espíritu*, 39. De forma semejante lo Gloria Cari y Vilma Guzman, indican que una persona colérica suele ser “un activista práctico, para él todo en la vida es utilitario. Posee una recia voluntad, es líder nato y optimista a carta cabal. Su mente rebasa de ideas, proyectos, objetivos y por lo general lleva a buen fin lo que se propone.” Véase. , Gloria Cari Huanca.; Vilma Guzmán Días. “Temperamento y rendimiento académico de las alumnas de segundo y tercer año de enfermería 1996-1997 de la Universidad Peruana Unión” (Tesis de Licenciatura, 1999), 23.

²Lahaye, *Temperamentos controlados por el Espíritu*, 39.

³Ibíd., 40.

⁴Ibíd.

⁵Ibíd., 41.

⁶Ibíd.

Su actitud hacia la vida, dada la confianza que se tiene, es casi siempre de optimismo. “Tiene un don natural para entusiasmar a los demás. Destila confianza en sí mismo, por sobre todo tiene clara conciencia de sus metas, y puede inspirar a otros de modo que se entusiasmen con ellas.”⁷

Ahora bien, luego de presentar las principales características que generalmente tienen las personas con este temperamento, en resumen se diría que una persona colérica es: visionaria, práctica, segura, productiva, decidida, líder, independiente, impulsiva, y optimista.⁸ En suma, hay dos características que distinguen al colérico, es una persona predominantemente activa e impulsiva.

Durante el tiempo con Cristo y los doce

Luego de haberse hecho una presentación, más o menos clara, de las características positivas de una persona con temperamento colérico, ahora se verá cómo estas características influenciaron de buena manera durante el tiempo que Pedro estuvo con Jesús, es decir, desde que fue llamado como discípulo hasta la ascensión de Jesús a los cielos. Por lo tanto, en el desarrollo de esta parte, utilizaremos como fuente principal, lo que dice las Sagradas Escrituras en los evangelios.

Líder y portavoz

Una de las características de Pedro, por lo cual señalamos que su temperamento debe haber sido el colérico, era su constante tendencia a la actividad, pues él tomaba la

⁷Tim, Lahaye, *Varón y su temperamento* (Puerto Rico: Editorial Betania, 1978), 76.

⁸Lahaye, *Manual del temperamento* (Miami: Editorial Unilit, 1987), 108, 109.

iniciativa en diferentes circunstancias. No esperaba que lo elijan como representante de todos, él tomaba la palabra como si representara a los demás. Justamente en esto se puede notar su tendencia al liderazgo, los evangelios nos presentan evidencias de esta afirmación.

Pedro es presentado en los evangelios como el discípulo más activo y expresivo, y además se evidencia claramente su liderazgo sobre sus compañeros. Además, los escritores de los evangelios evidencian su papel influyente al mencionarlo primero en la lista de los doce. Mateo escribe “Y los nombres de los doce apóstoles son éstos: *primero, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano; y Jacobo, el hijo de Zebedeo, y Juan su hermano*”(Mt 10:2), también Marcos de manera similar dice: “Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar..., a *Simón, a quien puso por sobrenombre Pedro*”(Mc 3:14,16) y lo mismo ocurre en Lucas 6:14 y el libro de Hechos de los Apóstoles Hch 1:13.

De manera similar, también en los evangelios se puede observar que en las lista de los amigos íntimos de Cristo, también aparece primero. Mateo dice “Seis días después, *Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto*”(Mt 17:1). Marcos, de forma similar, refiere: “Y no permitió que le siguiese nadie sino *Pedro, Jacobo, y Juan hermano de Jacobo*” en Mc 5:37 (ver también Mc 9:2; 13:3; 14:22) y Lucas (Lc8:51; 9:28).

Otro aspecto, que se indicó anteriormente, es que actúa como el portavoz de los doce, y esto se puede notar en varios episodios, por ejemplo cuando Pedro pide a Jesús que explique la declaración que no comprendían “No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre”, entonces Pedro

dirigiéndose a Jesús le dice “ Explicanos esta parábola” (Mt 15:11,15). Además es el primero que confiesa que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente (Mt 16:16; Mr 8:29); (Mt 19:27). Y Cristo lo honra como “representante de todo el cuerpo de creyentes”.⁹

De todo lo estudiado, se puede notar con claridad que el temperamento de Pedro influyó para que este asuma el liderazgo entre sus condiscípulos; pues actúa como representante y portavoz de ellos.

Relación cercana con Cristo

Debido a su actitud extrovertida y su continua participación, de manera voluntaria y proactiva, propia de su temperamento, Pedro constantemente es mencionado en los evangelios. Jesús conoce su naturaleza impulsiva pero también sabe que tiene un corazón amante y lleno de simpatía, lo cual le permite entrar en el círculo de los amigos más íntimos de Cristo (Mt 17:1; Mc 5:37; 9:2; 13:3; 14:22; Lc 8:51; 9:28). No es que Jesús tuviera ciertas preferencias por algunos discípulos, sino que Pedro por su misma forma de ser, como se mencionó antes, de un corazón amante y lleno de simpatía, aprendió a amar y seguir a Jesús muy de cerca. Esto, naturalmente le permitió estar dentro del círculo íntimo de Cristo.

Además, si actuaba como el portavoz de sus compañeros y ellos lo aceptaban como tal, sugiere que estaban de acuerdo y no tenían problemas con el hecho de que Cristo lo considere como representante de todos y miembro de su círculo íntimo.

Respecto a Pedro, también White señala lo siguiente:

“era presto y celoso para obrar, audaz e intransigente; y Cristo vio en él el

⁹DTG, 382.

material que sería de gran valor para la iglesia. Por lo tanto, relacionó a Pedro consigo a fin de que todo lo que era bueno y valioso pudiera conservarse, y para que, mediante sus lecciones y ejemplos, pudiese suavizar lo que era duro en su temperamento y conducta”¹⁰

En esto se puede observar que White señala que Cristo vio en Pedro el material que sería de gran valor para la iglesia; es decir, vio el potencial que había en Pedro, las ventajas que había en su temperamento, las que mediante sus lecciones y enseñanzas serían pulidas y suavizadas para canalizarlas para una labor más eficaz. Más adelante, esto se puede observar de manera más clara en su ministerio, después de la ascensión de Cristo. Y justamente, estas características peculiares de Pedro, y aún sus rasgos temperamentales, influyeron significativamente en el éxito de su ministerio apostólico en la iglesia primitiva.

Durante su ministerio apostólico

En esta segunda parte, se expondrá la influencia de su temperamento durante su ministerio apostólico.

Iniciaremos diciendo que, si bien es cierto, después del pentecostés se puede notar un cambio evidente, tanto como líder eclesiástico y como evangelista, no podemos dejar de mencionar que mantuvo su actitud intrépida y osada para realizar las cosas. Como se indicó anteriormente, Pedro poseía en sí el material que sería útil para su ministerio en la obra de Cristo, no obstante, necesitaba ser pulido y moldeado por la gracia, por esto, Cristo lo relacionó consigo a fin de que todo lo que era bueno y valioso pudiera conservarse, y para que, mediante sus lecciones y ejemplos, pudiese suavizar lo que era duro en su temperamento y conducta. “Y trató a su impetuoso discípulo con paciencia y

¹⁰White, *Joyas de los testimonios* (Buenos aires: ACES, 1975), 1:568.

amor inteligente, y se esforzó para reprimir su engreimiento y enseñarle humildad, obediencia y confianza”¹¹.

Sin embargo, “a pesar de acompañar a Jesús durante su ministerio terrenal no había cambiado sus rasgos negativos de carácter. Además hasta la ascensión de Cristo, Pedro no había demostrado todo su potencial, era un diamante en Bruto”¹² que necesitaba ser pulido para mostrar toda su belleza. Por esta causa él, así como los otros apóstoles y demás seguidores, necesitaba ser transformado por la obra del Espíritu Santo”¹³

Esta transformación ocurre con el derramamiento del Espíritu Santo en el día de Pentecostés. Es entonces cuando Pedro es transformado en un instrumento poderoso por el Señor. Ahora no son solo manifestaciones temperamentales las que lo impulsan actuar, sino el poder del Espíritu Santo actuando en él. Podríamos decir que sus rasgos temperamentales bajo la influencia del espíritu, lo transformaron en el extraordinario apóstol que conocemos.

Como evangelista

Primer discurso de Pedro

En el día de Pentecostés, Pedro después del derramamiento del Espíritu Santo, lleno del Espíritu, con mucha valentía y determinación realiza un gran sermón citando los

¹¹Elena G. de White, *La Educación* (Mountain View, California: Pacific Press publishing Association, 1952), 88. Vease Alva, Hovey, *Comentario sobre el evangelio de Juan* (El Paso, Texas: casa bautista de Publicaciones, 1973) 332, 333.

¹²J. Estill Jones. *Hechos: colaborando en la misión de Cristo* (Tennessee: Casa Bautista de Publicaciones, 1974), 49.

¹³Ríos, 73.

pasajes proféticos del profeta Joel y del rey David. Señala que lo acontecido con Cristo ya estaba profetizado en el A.T. y lo señala como su única salvación (Hch 2:14-36).

Pedro, ahora, no es más un hombre común, ahora es un hombre lleno del Espíritu de Dios. Todo su potencial, fervor y energías están entregados al Señor y su causa. Si antes, debido a su temperamento temerario y osado era arriesgado y casi no tenía miedo, ahora esto ha sido perfeccionado más todavía. Ha sido lleno del Espíritu Santo, y ahora su carácter y temperamento son controlados por este poder Supremo. Ya no actúa meramente impulsado por sus emociones como lo hizo en el pasado, sino que es guiado y conducido por el Espíritu Santo que acaba de recibir, y presenta su primer sermón ante una gran muchedumbre congregada.¹⁴ El resultado de tan contundente y extraordinario mensaje inspirado es que tres mil personas son bautizadas aquel día (Hch 2:41).

Curación del cojo y exhortación al pueblo

Otro evento, también importante, es cuando cerca del templo de la Hermosa, Pedro en el nombre de Jesús sana a un hombre cojo (Hch 3:1-8). Como resultado de este milagro, el pueblo queda maravillado por tal hecho. Y Pedro, valientemente aprovecha esta oportunidad para presentarles en nombre de quién había hecho este milagro, y señalarse a Jesús como el Cristo. Pero no se conforma con decirle eso solamente, sino como buen colérico, sin medir los sentimientos de sus oyentes, pero ahora ya no por impulso sino con la dirección del Espíritu, los señala como los homicidas del Mesías al igual que los gobernantes. Tampoco se queda allí, sino que también los llama a arrepentirse y a convertirse (Hch 3:19), y lo invita a recibir a Jesús como su salvador (v.

¹⁴Ríos, 76.

20). Un colérico no santificado se hubiera quedado en la crítica solamente, y hubiese dejado que ellos resuelvan su propia culpa, su tristeza, ya que los coléricos por temperamento son poco sensibles; pero no, ahora, inmediatamente, Pedro asume su rol de líder, motivador (características propias del colérico) para que, luego de mostrarles su gran pecado, llevarlos al arrepentimiento.

Primera presentación ante el concilio

Inmediatamente después de la curación del cojo, Pedro y Juan son interrogados por los sacerdotes y gobernadores de la nación ante el Concilio, con respecto a la razón o autoridad por la que sanaron al hombre. Pedro, una vez más en esta escena con poder y gran denuedo como lo indica el verso 13 de Hechos 4, les explica que es en el nombre de Cristo se ha hecho este milagro, y además, valientemente los señala como los autores de su muerte, señalando a Cristo como la piedra reprobada; y nuevamente les dice que solo en él pueden encontrar salvación, en ninguno más. Como la vez anterior sigue una línea similar a lo escribimos líneas arriba. Como en situaciones anteriores, también aquí resalta su valentía y determinación como características principales de Pedro. Los mismos sacerdotes quedan asombrados por el denuedo de Pedro (v. 13), que se podría decir también que es natural para él, debido a su temperamento extrovertido.

Así, pues, ahora Pedro, lleno del Espíritu Santo es dirigido e impulsado por un poder superior, con lo que aquel potencial natural que tiene es dirigido y controlado por el poder de Dios. Su voluntad unida a la voluntad divina, son capaces de lograr cosas humanamente imposibles.

Segunda presentación ante el concilio

Producto del crecimiento explosivo y maravilloso del cristianismo. Los sacerdotes, y especialmente el sumo sacerdote, y la secta de los saduceos (5:17), lleno de celos, echando mano de los apóstoles los pusieron en la cárcel. Y después de ser liberados por un ángel, continúan predicando con gran fervor. En vista de tal de denuedo, el sumo sacerdote y su gente, al encontrarlos predicando con mucha tenacidad, los reprende por su desobediencia y su persistente insistencia en predicar (Hch 5:25-28). Aquí aparece una vez más en escena representando a los apóstoles, sobre esto hay que resaltar que Lucas menciona Pedro de manera específicamente, aunque a los demás simplemente los señala como apóstoles.

Ante la pregunta intimidante del Sumo Sacerdote: “¿No os mandamos estrictamente que no enseñasen en ese nombre?” Lucas describe la respuesta de la siguiente manera: Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: “Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hch. 5:28,29).

Pedro es quién representa al grupo, es Pedro el que da la iniciativa. Semejante a las veces cuando estaban con Jesús, era Pedro quién hablaba por los doce. Y en esta escena evidentemente es Pedro principalmente quién con ímpetu y lleno de energía por el poder del Espíritu Santo, responde sin temor al Sumo Sacerdote. No cabe duda, es el mismo de antes en cierta manera, tan intrépido y atrevido, más ahora lleno del espíritu Santo y guiado por él.

Pedro y Cornelio, y su Informe a la iglesia de Jerusalén

El apóstol Pedro, como se observa un tiempo después del pentecostés, fue una pieza clave que Dios utilizó para llevar el mensaje a los gentiles. Aunque el inicio de esto ya se había dado en el Pentecostés, cuando se abrió el mensaje a judíos y gentiles (Hch

2:10, 38), es con Cornelio donde esto se hace con mayor claridad. Y justamente, aquí vemos la última intervención de Pedro en la iglesia.

Según el registro bíblico, como se puede ver en Hechos 10 y 11, Pedro, tras recibir una visión de un lienzo de animales inmundos, y guiado por el Espíritu Santo, acepta acompañar a los sirvientes de Cornelio, un centurión Romano, y entrar en la casa de este para presentarles el evangelio. Es Dios quién usa a Pedro, Pedro apenas es un instrumento. Un ángel se manifiesta a Cornelio y le indica que llame a Pedro. Y es Dios, el Espíritu Santo, quién insta a Pedro ir a la casa de Cornelio. Allí tras escuchar el mensaje de Cristo, Cornelio y los suyos reciben el Espíritu Santo.

En esta ocasión se puede observar otra intervención de Pedro cuando inicia su discurso en la casa de Cornelio, según su temperamento es directo y áspero, aunque parece no darse cuenta pues cuando expresa “cuán abominable es juntarse a acercarse a un extranjero” (Hch 10:28), está hablándoles específicamente a ellos. Pedro, no pretende ofenderles, no obstante sus palabras no pueden ser más diplomáticas como lo haría un flemático o un melancólico. En esta escena, él sencillamente expresa de manera cruda y fría cuál es la razón por la que los judíos no se relacionaban con ellos. Propio de su temperamento, no se esperaba menos de Pedro, fue claro y directo para que la entendieran. No obstante, también les dice que es Dios quién le indico que: “a ningún hombre llame común o inmundo”, y es por su mandato que él estaba allí. De otra manera él no estaría allí. Si nos detenemos, por un momento, a imaginar y vivenciar un poco lo que podría sentir el público, se puede percibir un desprecio, como si llevarles el evangelio fuera un favor supremo. Así de simples y directas eran las palabras de Pedro como propio de su temperamento, y de esto el registro bíblico lo muestra contundentemente. Pero la

transformación de Pedro estaba en proceso, y esto se correlaciona con la humildad que muestran sus oyentes; de esto se puede decir que el espíritu de Dios estaba trabajando en ambos.

Dios por medio de esta experiencia hace entender a Pedro que la salvación no es exclusiva de los judíos, sino, que es también de los gentiles. Gracias a esta experiencia, Pedro convencido y guiado por el Espíritu Santo, relata fervorosamente ante la iglesia de Jerusalén, lo que le había acontecido. Señalando que Dios también derramó su Espíritu a los gentiles, y que no era nadie para impedir este acto divino (Hch. 11:15-17).

Esta experiencia, abrió una nueva forma de comprender el alcance de la misión que Dios tenía para salvar al hombre, las cuales los judíos la habían extralimitado solo a sus descendientes, pero después de esta experiencia llegaron a comprender que el arrepentimiento, ahora también era para los gentiles (v. 18). Y en este proceso, Pedro juega un rol muy importante.

Poco tiempo después, Pedro es capturado y liberado milagrosamente por un ángel. Una vez en la calle se dirige a la casa de María madre de Juan, donde relata su experiencia de liberación. Deja dicho que cuente sobre esto a Jacobo y los hermanos, para luego salir (v. 17). Esta es la última vez que se sabe de Pedro, después de esto, Lucas ya no registra más sobre lo que le ocurre.

Líder Eclesiástico

Elección del sucesor de Judas

Inmediatamente después de la ascensión de Cristo, los primeros discípulos regresaron a Jerusalén para esperar el día de Pentecostés y recibir el Espíritu Santo, conforme a la promesa del Señor (Hch 1:8). Allí en Jerusalén, en el aposento alto, oraban

todos unánimes (1:14), por el derramamiento del Espíritu Santo.

En este contexto, según lo relatan las escrituras, Pedro, sabedor de que hacía falta un apóstol para conformar el círculo de los doce que Jesús había establecido, decide dar el primer paso en la iniciativa de proponer al sucesor (1:14-26). Pedro como un hombre eminentemente activo, de iniciativa y de capacidad organizativa, en concordancia con su forma de ser.

Aunque podrían haber dado la iniciativa los otros diez discípulos, sin embargo es él quien da la iniciativa, es el quien actúa más prontamente, es el quien actúa conforme a su características de personalidad, que motiva y convence al grupo de tal decisión importante. Este hecho no fue novedad, pues aun estando con Jesús, quien nunca lo limitó por su forma de actuar quizá porque comprendía su tendencia natural al liderazgo, era él quien, aparentemente, dirigía el grupo y los representaba.

Ahora, ya sin Cristo, tampoco nadie se opuso a esta iniciativa. Sobre esto, no cabe duda, de que el liderazgo nato que Pedro poseía, influyó mucho en la decisión de elegir al nuevo apóstol.

Como lo indica Bruce, Pedro sin duda alguna fue un hombre de acción, y habría de ser líder y defensor de la iglesia¹⁵. Además sería el que conduciría a la iglesia de una manera audaz y firme.¹⁶ En la que su temperamento evidentemente jugó un rol muy importante.

Sin embargo, no debe olvidarse jamás de que Pedro al igual que los demás discípulos llegó a ser un gran líder dentro de la iglesia primitiva y de gran influencia para

¹⁵Alexander Bruce, *Tres años con Jesús: la capacitación de los doce*. Vol. 2 (San José: Desarrollo Cristiano Integral, 2006), 255.

¹⁶*DMB*, s.v. "Pedro", 738.

la iglesia cristiana a lo largo de los siglos, esto, solo por la gracia de Dios quien le llamó de la tinieblas a su luz admirable (1 P 2:9). No debido a que él era la roca, sino porque comprendía que él era simplemente una “piedra” “piedrita” (1 P 2:5) en el gran edificio espiritual de Cristo, la iglesia, de la cual Cristo es la cabeza (Ef 1:22; 4:15), la piedra angular (Ef 2:20; 1 P 2:7; Sal 118:22; Mt 21:42,44), y la Roca eterna (Dt 32:4).

Salvuarda de la unidad y pureza de la iglesia

En Hechos 5:1-11 es muy evidente la forma sabia y correcta como Pedro confronta la acción escondida de Ananías y Safira. Confronta un pecado que de no ser resuelto de inmediato, pudo haber destruido la pureza de la naciente iglesia.¹⁷ Guiado por el Espíritu Santo, percibe a Satanás obrando en el corazón de Ananías, y mediante preguntas certeras y categóricas, lo desenmascara, de esta manera salvuarda la unidad y pureza de la iglesia.

Pedro, logra percibir que de tolerar este pecado, en cierto sentido similar al de Giezi y al pecado de Acán, hubiera generado deshonra a la naciente iglesia y su consecuente rechazo de los prosélitos.

Así que Pedro, un hombre audaz y activo, y oportuno para el momento, actuó inmediatamente para el bienestar de la iglesia. ¿Quién mejor y más apropiado para resolver este problema que no fuera Pedro el representante y portavoz de los apóstoles? Y se puede decir que, en este celo por la causa de Dios, si bien es cierto, es el Espíritu Santo quién lo conduce, también su temperamento activo y decidido, juegan un rol importante en su determinación de actuar prontamente, y Dios usa a Pedro con sus características

¹⁷Simon J, Kistemake, *Comentario al nuevo testamento: Hechos* (Gran Rapids, MI: Libros Desafío, 2001), 194.

propias, pero lleno del Espíritu Santo.

Escritor

Epístolas

Tanto la primera y la segunda epístola de Pedro son epístolas pastorales que contiene consejos sobre diversos temas prácticos¹⁸ aplicados a la vida del lector. El enfoque práctico y bien clasificado que le da Pedro a sus cartas testimonia de su temperamento activo, con tendencia hacia la constante actividad, además se percibe en toda su epístola “un tierno espíritu con firme sentido de liderazgo.”¹⁹

En su primera carta Pedro, considerando los tiempos difíciles que los cristianos de aquel entonces atravesaban, la inminente prueba de fuego (1 P 4:12), el peligro de la persecución, Pedro como buen pastor procura fortalecer la fe de sus lectores, los induce a fijar su ojos en la esperanza viva, la herencia incorruptible (1 P 1:4), en la “esperanza de una salvación cierta en Dios”²⁰, y esta esperanza, según Norbert Brox, es el tema central de la epístola, y la que “capacita a los cristianos para experimentar firmeza y el fortalecimiento del Dios de toda gracia en la realización de una vida cristiana íntegra en medio de los breves sufrimientos, inevitables antes de la obtención de la gloria eterna (1 P 5:10).”²¹

Por tanto, Pedro después de señalar la preciosa esperanza, “exhorta a los

¹⁸Lahaye señala que las personas de temperamento colérico en el pulpito son “predicador-maestro práctico”, véase: *Manual del temperamento*, 245. Véase *DBA*, 911.

¹⁹*CBA*, 564.

²⁰Norbert Brox, *La primera carta de Pedro* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1994), 29.

²¹*Ibíd.*, 30.

hermanos a vivir una vida intachable a ser ciudadanos ejemplares, a testificar lealmente por Cristo y a prepararse debidamente para encontrarse con su Señor. Y para ayudarlos a alcanzar estas metas, incluye consejos específicos para los criados (2: 18), las esposas (3: 1-6) los maridos (cap. 3: 7), los ancianos (5: 1-4) y los miembros más jóvenes de la iglesia (5: 5-9).”²²

Y en toda su carta usa términos prácticos: “ceñid”(1:13), “desechando”(2:1), “acercándoos” (2:4), “abstengáis” (2:11), “estad sujeto” (2:18; 3:1; 5:5), “sed” (3:8; 5:8), “tened” (4:8); “gozaos” (4:8); “apacentad” (5:2); “velad” (5:8); “resistid” (5:9), con el fin de instar a la hermandad a vivir una vida recta delante de Dios, como pueblo escogido y nación santa (2:9). Todos estos términos están escritos en modo imperativo, es decir son órdenes, mandatos, lo cual es propio de los coléricos; aunque claro, ahora está siendo guiado por el Espíritu Divino.

Así también, en la segunda epístola, dirigida al mismo destinatario que la primera, fue “escrita para combatir las creencias y las actividades de ciertos hombres que eran una amenaza para la iglesia,”²³ se nota claramente el enfoque práctico de los consejos de Pedro, y propio de su temperamento usa ilustraciones²⁴ prácticas de los acontecimientos pasados y de sus días para que los lectores comprendan su deber y respondan eficazmente: el hace mención de los falsos profetas entre el pueblo (2:1), de los ángeles caídos (2:4), del diluvio (2:5), de la destrucción Sodoma y Gomorra (2:6); y finalmente

²²CBA, 613.

²³William Barclay, *Santiago, I y II Pedro* (Buenos Aires: Asociación Editorial La Aurora, 1974), 14:321.

²⁴Tim Lahaye, indica que a las persona de temperamento colérico les gusta usar experiencias prácticas diarias como ventanas para edificar. de sus sermones, véase: *Manual del temperamento*, 247.

lo exhorta a estar preparados para la venida de Cristo (3:14).

Las dos epístolas de Pedro, las cuales son de carácter pastoral muestran claramente, por su enfoque práctico, que Pedro es de temperamento activo. Sin embargo, sus consejos son conducidos y guiados por el Espíritu Santo (1P 2:12; 2 P 2:20,21). El ya no se expresa como un tipo guiado por sus impulsos y emociones, sino como un tierno y amante Pastor²⁵ que ha sido transformado por el Espíritu de Dios. Y en conformidad con su temperamento, Pedro es un escritor con un enfoque práctico, que indica de manera sabia a sus lectores sus deberes como pueblo de Dios que han sido llamados a vivir una vida santa (1P 2:9), y esperan la bendita esperanza de la glorioso advenimiento de Cristo (2 P 2:14).

²⁵Barclay, *Santiago y Pedro* (Barcelona: Editorial Clie, 1996), 14:164.

CAPÍTULO 5

CONCLUSIONES

Según todo lo repasado y mostrado en los capítulos anteriores, y teniendo numerosos escritos que describen la manera de actuar de Pedro, se puede concluir que este destacado apóstol tuvo características de personalidad que lo distinguían como líder, y su naturaleza impulsiva y atrevida, lo ubicarían dentro del temperamento colérico.

El liderazgo dentro del grupo de los doce discípulos, del cual se ha descrito anteriormente, se pudo notar no sólo cuando Cristo estuvo presente, durante los tres años de convivencia, sino también luego que él ascendió a los cielos y todos se quedaron a esperar su retorno. Ahora bien, acerca de esto hay que añadir que las escrituras mencionan en primer lugar su nombre dentro del círculo especial de amigos que Jesús escogió para hechos especiales que le iban a ocurrir, como lo hemos visto con detenimiento. Sea como fuera, es notorio que se constituyó como líder y portavoz de sus condiscípulos.

Otro aspecto a considerar en su ministerio apostólico, posterior al Pentecostés, es que Pedro es transformado por el poder del Espíritu Santo, y a partir de allí sus acciones ya no son meras manifestaciones temperamentales impulsadas por sus emociones, sino que es el poder del Espíritu Santo obrando en él. Se puede aseverar que las características propias del temperamento colérico se siguen manifestando aunque de manera “santificada” o controlada por el espíritu santo.

Es Pedro, ahora con el poder del Espíritu, aunque propio de su naturaleza activa,

quien suele dar el primer paso en muchas de las decisiones que la iglesia naciente debería tomar. Se puede ver a Pedro predicando poderosamente, luego de ser llenos del Espíritu Santo, y como resultado 3000 almas son bautizadas en un solo día. Además, después de la curación del cojo que mendigaba junto al templo llamada la Hermosa (Hch 3:1-11), es él el quién testifica de su fe en Cristo y exhorta al pueblo y ante el concilio.

Otro aspecto importante a señalar es que a través de su influencia Dios decide llevar el evangelio a los gentiles y abrir el camino para la participación y obra de Pablo.

Finalmente, se señala sobre la relación de Jesús con Pedro, se señala el hecho de que lo haya elegido como uno de sus discípulos, y luego de capacitarlo mediante el poder del Espíritu Santo en el pentecostés para cumplir la misión, aun conociendo sus rasgos de carácter y temperamento enseña que “Dios toma a los hombres tales como son, con las características humanas en su carácter, y los prepara para su servicio, si quieren ser disciplinados y aprender de él. No son elegidos porque sean perfectos, sino a pesar de sus imperfecciones, para que mediante el conocimiento y la práctica de la verdad, y por la gracia de Cristo, puedan ser transformados a su imagen.”¹

Es decir, Dios usa al hombre de una manera especial, sin importar cuál sea el tipo de temperamento, él tiene una obra especial para cada uno de sus hijos. No obstante por su gracia maravillosa lo transforma y lo capacita para presentarle un servicio mejor.

Recomendaciones

La elaboración de este trabajo ha demandado tiempo, esfuerzo y dedicación, para lograr conocer mejor acerca de la influencia del temperamento de Pedro durante el tiempo con Cristo y durante su ministerio apostólico en la iglesia primitiva; por ello,

¹DTG, 261.

luego de este recorrido se proponen las siguientes recomendaciones:

a) Debido a que la investigación no ha tenido el objetivo de precisar el temperamento de Pedro, se sugiere realizar un análisis exhaustivo y profundo de los episodios de la vida de Pedro en todos los evangelios, para precisar con más certeza cuál fue su temperamento.

b) Investigar la relación que existe entre el temperamento y los dones espirituales.

c) Procurar extraer lecciones prácticas del temperamento de Pedro y otros personajes bíblicos para la vida del creyente

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Monasterio, Rafael. *Pedro en la Iglesia Primitiva*. Valencia: Editorial Verbo Divino, 1991.
- Briscore, Stuart. *Sé valiente y síguelo*. Miami: Unilit, 2010.
- Barclay, William. *Santiago, I y II Pedro*. Vol. 14 de Comentario del Nuevo Testamento. Buenos Aires: Asociación Editorial La Aurora, 1974.
- . *Santiago y Pedro*. Vol. 14 de Comentario del Nuevo Testamento. Barcelona: Editorial CLIE, 1996.
- Brox, Norbert. *La primera carta de Pedro*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1994.
- Bruce, Alexander. *Tres años con Jesús: la capacitación de los doce*. Vol. 2. San José: Desarrollo Cristiano Integral, 2006.
- Caldwell, Cam, Mark McConkie y Bryan Licon, “Simon Peter and Transformative Leadership: Leadership Insights for Today’s Leaders”, *Journal of Management and Strategy* 5, no. 1 (2014). <http://dx.doi.org/10.5430/jms.v5n1p18> (Consultado: 14 de marzo, 2017).
- Croisset, Jean, Calendario romano general: día 29 de junio.
<https://amaneradereflexion.files.wordpress.com/2016/09/san-pedro-y-san-pablo-1.pdf>. (Consultado: 13 de marzo, 2017).
- Croswell Doane, William. The Rock of the Church. *The North American Review* 185, no. 615 (1907): 126, <http://www.jstor.org/stable/25105878> (consultado: 14 de marzo, 2017).
- Cari Huanca, Gloria.; Vilma Guzmán Días. “Temperamento y rendimiento académico de las alumnas de segundo y tercer año de enfermería 1996-1997 de la Universidad Peruana Unión”. Tesis de Licenciatura, 1999.
- Consuegra Anaya, Natalia. *Diccionario de psicología*, 2 ed. Bogotá: Eco Ediciones, 2010.
- Cosacov, Eduardo. *Diccionario de términos técnicos de la psicología*, 2 ed. Córdoba: Editorial Brujas, 2004.
- Departamento de Seminarios e Institutos de Religión, de La iglesia de los santos de los últimos días, *Manual de Curso, La vida y enseñanzas de Cristo y sus apóstoles*,

(Salt Lake City, Utah, 1979), 246.

DeCesarea, Eusebio. *Historia Eclesiástica*.

Dolcet i Serra, Joan. "Carácter y temperamento: similitudes y diferencias entre los modelos de personalidad de 7 y 5 factores". Tesis doctoral, Universidad de Lleida, 2006.

Dorsch, Friedrich. *Diccionario de psicología*. Barcelona: Herder, 2008.

Duane P, Schultz.; Syney Ellen Schultz. *Teorías de la personalidad, 9ed.* México:Cengage Learning, 2010.

Flores, José. *Cristología de Pedro*. Barcelona: Editorial CLIE, 1978.

Gatien, Gabrielle. *Conocer por la caracterología: diccionario de las 400 nociones esenciales*. París: Ediciones Mensajero, 1976.

González Justo L. *Historia del cristianismo: obra completadesde la era de los mártires hasta la era inconclusa*. Miami: Editorial Unilit, 2009.

Gutiérrez Marín, Claudio. *Errores Fundamentales del Romanismo*. Buenos Aires: Editorial Aurora, 1957.

Horn, Siegfried H. ed. *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002.

Heymans Gerard, [http://www.academia.edu/9443949/clasificaciones_y_tipologia de personalidades que existen según Heymans](http://www.academia.edu/9443949/clasificaciones_y_tipologia_de_personalidades_que_existen_según_Heymans).

Hovey, Alva. *Comentario sobre el evangelio de Juan*. El Paso, Texas: casa bautista de Publicaciones, 1973.

Izquierdo Martínez, Ángel. *Temperamento, carácter, personalidad. Una aproximación a su concepto e interacción*. Revista complutense de Educación vol 13, nom. 2. 2002.

J. Lebreton., Jacques Zeiller, *El nacimiento de la iglesia*, Valencia-España: Edicep, 1978

Jones J. Estill, *Hechos: colaborando en la misión de Cristo*. Tennessee: Casa Bautista de Publicaciones, 1974.

Keogh, Barbara K. *Temperamento y rendimiento escolar*.Madrid: Narcea ediciones, 2006.

Kistemaker, Simon J. *Comentario al nuevo testamento: Hechos*. Gran Rapids, MI: Libros

- Desafío, 2001.
- Lake, K. Simon, Cephas, Peter”, The Harvard Theological Review 14, no.1 (1921): 95, <http://www.jstor.org/stable/1507662> (consultado: 14 de marzo, 2017).
- Lahaye, Tim. *Manual del temperamento*. Miami: Editorial Unilit, 1987.
- . *Varón y su temperamento*. Puerto Rico: Editorial Betania, 1978.
- . *Temperamentos controlados por el Espíritu*. Miami: Editorial Unilit, 1990.
- Manual del Test Eysenck (B).
- Martínez, José María. *Figuras Estelares de la Biblia: Su vida y su mensaje*. Barcelona: CLIE, 2006.
- Martínez Sais Mariemma., Montserrat Molina Vives. El temperamento. Montserrat Molina Vives. http://www.paidopsiquiatria.cat/files/modulo-7_temperamento.pdf.
- Nichol, Francis D. ed. *Comentario bíblico adventista*. Vol. 5. Traducido por Victor E. Ampuero Matta. Buenos Aires: ACES, 1995.
- Palau, Luis. *Anda sobre las aguas, Pedro*. Tarrasa: Editorial CLIE, 1974.
- Pereyra, Mario. *Psicología de los personajes bíblicos*. México D.F.: Publicaciones Universidad de Morelos, 2005.
- Ratzinger, Joseph A. Los apóstoles y los primeros discípulos de Cristo. Ciudad del Vaticano: Librería Editora Vaticana, 2007. <http://img89.xooimage.com/files/8/3/5/benedicto-xvi---l...to-final-3815e8a.pdf> (consultado: 12 de marzo, 2017).
- Real Academia de la Lengua Española. *Diccionario de la lengua española, 20 ed.* Madrid: Espasa-Calpe, 1984.
- Ridolfi, Dominique. *Simón Pedro: Roca bíblica*. Madrid: Ediciones, 1967.
- RíosFlores, Franz. "El amor de Jesús por Pedro y su Reivindicación Apostólica". Tesis de Maestría, Universidad Peruana Unión, 1995.
- Ropero, Alfonso, ed. *Gran Diccionario Enciclopédico de la Biblia*. Barcelona: Editorial CLIE, 2013.
- The University of Chicago Press. Peter's Life and His First Epistle. The Old and New Testament Student 15, no. 3/4 (Sep. - Oct., 1892).

<http://www.jstor.org/stable/3158073>, (consultado, 14 de marzo 2017).

———. *Diccionario Manual Bíblico*. Barcelona: Editorial CLIE, 2010.

Weber Votaw, Clyde. Peter and the Keys of the Kingdom. *The Biblical World*, 36, no. 1 (Jul., 1910). <http://www.jstor.org/stable/3142011> (consultado: 14 de marzo, 2017).

White, Elena. *Deseado de todas las gentes*. Buenos Aires: ACES, 2010.

———. *Hechos de los apóstoles*. Buenos Aires: ACES, 1977.

———. *Joyas de los testimonios*: Buenos Aires: ACES, 1975.

———. *La Educación*. Montain View, California: Pacific Press Publishing Asociation, 1952.

———. *Mente, Carácter y personalidad*, tm, 2. ACES: Buenos Aires, 2010.

White, Ellen G. The Enduring Treasure, *Review and Herald*, 8 marzo, 1892. En Biblioteca electronica de Ellen G. White Writings. Complete publishing edition 2007. Folio e-book.

———. *Review and Herald*, 26 de abril, 1887. En Biblioteca electronica de Ellen G. White Writings. Complete publishing edition 2007. Folio e-book.

———. Christ Our Helper , *Review and Herald*, 9 de Junio, 1910. En Biblioteca electronica de Ellen G. White Writings. Complete publishing edition 2007. Folio e-book.

———. Filled With His Fullness, *In Heavenly Places*, 1967. En Biblioteca electronica de Ellen G. White Writings. Complete publishing edition 2007. Folio e-book.

———. Meekness, an Adorning of the Soul”, *Reflecting Christ*, 1985 En Biblioteca electronica de Ellen G. White Writings. Complete publishing edition 2007. Folio e-book.

https://si.lds.org/bc/seminary/content/library/manuals/institute-student/la-viday-ensenanzas-de-cristo-y-sus-apostoles-religión-211-212-12-17-2012_spa.pdf. (Consultado; 13 de marzo, 2017).